

MESSIS QUIDEM MULTA
OPERARI AUTEM PAUCI

Boletín Salesiano

SUMARIO

JUNIO de 1899.

GRACIAS A DIOS	pág. 141
MRS DEL CORAZÓN DE JESÚS	» 142
DON BOSCO	» 143
EL RVDMO. SR. D. MIGUEL RÍA EN ESPAÑA	» 144
A LOS NIÑOS. La súplica de un niño a S. Antonio	» 152
DE NUESTRAS MISIONES. <i>Palestina</i> . Una casa salesiana en Nazaret. — <i>Ecuador</i> . Reapertura de la Casa Salesiana de Riobamba (Conclusion)	» 153
GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA	» 159
NECROLOGÍA. — El R. P. Celestino Pirola	» 162
NOTICIAS Y VARIEDADES	» 163
BIBLIOGRAFÍA	» 168
GRABADOS. Casa Salesiana de Baracaldo (Bilbao) — Grupos de niños y niñas de los Oratorios festivos de Baracaldo — Vista panorámica de Nazaret — R. P. Adrian Néple — La fuente de la Virgen en Nazaret — Aguadoras de Nazaret — Ilmo. Sr. Jara, obispo de Aneud (Chile) — Casulla bordada por las Hijas de María Auxiliadora, y premiada en la última Exposición de Turín.	

OBRAS SALESIANAS

Sarriá (Barcelona), Buenos Aires, Chile,
Montevideo, Lima, Bolivia, Bogotá,
Paraguay, Méjico, Puebla.

DA MIHI ANIMAS

CÆTERA TOLLE

D. BOSCO

LIBROS DE PREMIO.

Moral y Religión. — Cuentos y ejemplos.

- En rústica Ptas. 0,50
En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- El Sobrino de la Reina.** — Narración tomada de la Historia de las Misiones del Japón, traducida del alemán por el P. José Spillman S. J.
En rústica 0,50
En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- La joven Siberiana ó el Amor Filial.** — Por De-Maister.
En rústica 0,50
En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- El Católico en el Siglo.** — Entretenimientos familiares de un padre con sus hijos, por D. Juan Bosco, Pbro.
En rústica 1,25
Encuadrado 1,75
En tela, corte dorado, con plancha 2,00
- Un Veneno ó la Profanación de los días festivos.** — Drama en cuatro actos del Doctor F. F. Pbro. Salesiano.
En rústica 0,50
En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- Los malos compañeros y la Virgen.** — Por F. Bouhours.
En rústica 0,75
En tela, corte dorado, con plancha 1,50
- Los Jibaros.** — Por Fr. José María Magalli, de la Orden de Predicadores.
En rústica 0,50
En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- Al Cielo por María.** — O sea eficacia de la devoción á la Madre de Dios, por el Pbro. D. Camilo Ortúzar de la Pía Sociedad Salesiana.
En rústica 1,00
En tela 1,50
Corte dorado, con plancha 2,00
- De fiesta en fiesta.** — Hechos publicados por D. Domingo Abeja (Camilo Ortúzar).
En rústica 0,50
En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- Vida de Domingo Savio.** — Por D. Juan Bosco, Pbro.
En rústica 0,40
En tela, corte dorado, con plancha 0,90
- El gran paso.** — Por D. M.
En rústica 1,00
En tela, corte dorado, con plancha 1,50
- El Apóstol de Roma ó Vida de S. Felipe Neri.** — Por un padre Filippense.
En rústica 1,00
En tela, corte dorado 1,50
- Valentín ó la Vocación Contrariada.** — Episodio contemporáneo, por el sacerdote D. Juan Bosco.
En rústica 0,50
En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- El Jardín de los escogidos, ó el Sagrado Corazón de Jesús.** — Lecturas distribuidas para cada día del mes de Junio. Por D. Juan Bonetti, Pbro. de la Pía Sociedad Salesiana.
En rústica 1,00
En tela, corte dorado, con plancha 1,50
- El Dedo de Dios.** — Episodios amenos y escogidos. Por D. Domingo Abeja (Camilo Ortúzar).
En rústica 0,50
En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- La Iglesia Católica y su Jerarquía.** — Por D. Juan Bosco, Pbro.
En rústica 0,50
En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- Maquinaciones Tenebrosas y Rasgos edificantes.** — Colección de historias escogidas. Por el Pbro. D. Camilo Ortúzar.
En rústica 0,50
En tela, corte dorado, con plancha 1,00

- Angelita ó la Huérfana de los Apeninos.** — Por el Pbro. D. Juan Bosco.
En rústica 0,50
En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- Pío IX.** — Hechos admirables de su vida y breve noticia acerca de sus últimos días y horas. Por P. H. y J. B.
En rústica 0,50
En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- Pedro ó la Fuerza de la buena educación.** — Por D. Juan Bosco, Pbro.
En rústica 0,50
En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- Don Bosco.** — Por el doctor Carlos De Espiney. Traducido por D. Camilo Ortúzar, Pbro.
En rústica 2,00
En tela, corte dorado, con plancha 3,50
- La Virgen de D. Bosco.** — Por D. Camilo Ortúzar, Pbro.
En rústica 0,50
En tela, corte dorado, con plancha 1,00
- Vida de D. Bosco.** — Amenos y preciosos documentos sobre su santa vida y admirables obras, compilado por un Cooperador Salesiano (D. Camilo Ortúzar).
En rústica 1,00
En tela, corte dorado, con plancha 2,00
- Vila de S. Agustín.** — Por el Pbro. D. Julio Barberis. Edición popular encomendada por varios Cardenales y Obispos; traducción al español de la últ. edición italiana.
En rústica 1,00
En tela, corte dorado, con plancha 2,00
- Vila de Miguel Magone.** — Narración interesantísima hecha con no menor gracia que naturalidad y sencillez por el Pbro. D. Juan Bosco, y en la cual se manifiesta como un niño recogido de la calle llegó á ser uno de los alumnos más aventajados y virtuosos del Oratorio de Turín, donde murió en olor de santidad.
En rústica 0,40
Encuadrado 0,70
Dorado, con plancha 0,90
- Vila de Margarita Bosco.** — Por el Pbro. D. Juan Bta. Lemoyne. Obrata en que se refieren con gran amenidad los admirables trabajos y virtudes de aquella buena aldeana, que con un corazón digno de reina estaba escogida por Dios para la formación del S. Vicente de Paúl de nuestro siglo.
En rústica 1,00
En tela, corte dorado, con plancha 1,70
- Manual de Primera Comunión y consagración** — según el Sagrado Corazón de Jesús y María Auxiliadora, por el Pbro. D. Camilo Ortúzar, de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales. Tercera edición.
En rústica 1,00
En tela, corte dorado, con plancha 2,00
- El gran Apóstol de la niñez en el siglo XIX,** ó sean rasgos biográficos sobre D. Bosco y la Congregación Salesiana por el P. Tereso J. M. Palomeque de la misma Congregación.
En rústica 1,00
Encuadrado en tela 1,50

Notas. — 1. Al que comprare diez ejemplares se le dará uno gratis.

2. A los institutos de educación, comunidades religiosas, propagandistas de buenas lecturas y en general á todos los que adquirieran buen número de libros se les hará una rebaja considerable.

BOLETIN

SALESIANO

Quien recibiere á un
niño en mi nombre, á
mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divi-
nas, la más sublime es
la de cooperar con Dios
á la salvación de las
almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es
uno de los mayores y
más excelentes dones
que la divina bondad
puede conceder á los
hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la ni-
ñez y la juventud; cul-
tivad con grande esmero
su educación cristiana;
y proporcionadle libros
que le enseñen á huir
del vicio y á practicar
la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras
fuerzas á fin de apartar
á la niñez y juventud de
la corrupción é incre-
duldad y preparar así
una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XIII — N. 6

PUBLICACION MENSUAL

JUNIO de 1899

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turín (Italia)

¡Gracias á Dios!

EL 7 de Mayo último llegó bueno y sano al Oratorio Salesiano de Turín nuestro amadísimo Superior General D. Miguel Rúa, de regreso de su viaje á España, donde ha sido objeto, como han podido y pueden ver nuestros lectores, de las más cariñosas y entusiastas demostraciones de afecto por parte de los beneméritos Cooperadores. Tantas y tan gratas son las impresiones que nuestro querido Padre se ha traído de España, que será imposible que se le borre de la memoria, y menos aun del corazón, el recuerdo de este faustísimo viaje.

Muy agradecido á las muchas bondades de que ha sido objeto por parte de todos, el inmediato Sucesor de D. Bosco en el gobierno de la Pía Sociedad Salesiana reitera su inquebrantable afecto á las muchas y beneméritas personas que en España y Portugal mantienen inhiesta la bandera salesiana con sus oraciones, influencias y limosnas. Y al dar rendidas gracias al cielo por el felicísimo viaje que se ha dignado otorgarle, para todas ellas y sus familias invoca de Dios y de María Auxiliadora las más gratas y copiosas bendiciones.

Mes del Corazón de Jesús



El mes de Junio está dedicado por la Iglesia para honrar al divino Corazón de Jesús.

Los cultos que el cristiano tributa al Corazón santísimo del Redentor, se dirigen al Redentor mismo, en cuanto Dios y en cuanto hombre, y el tomar por blanco de sus aspiraciones y homenajes al Corazón de Jesús, es porque el Corazón se considera como el santuario de la caridad y del amor, y Jesús es todo amor y todo caridad.

Nada hay en este culto de supersticioso, como pretenden los enemigos de la religion.

El mismo Jesucristo puso por modelo á su Corazón cuando dijo: *aprended de mí que soy manso y humilde de corazón*. Y ¿cómo no ha de merecer un culto especial y una veneración profunda un corazón emblema de toda virtud, de toda santidad?

Esta devoción es altamente moralizadora, pues ella se propone hacer amar al Corazón del Salvador á fin de que, amándole el hombre, se esfuerce por imitarle, reproduciendo en su corazón las virtudes del Corazón de Jesús.

¡Qué noble fuera el corazón humano si se modelase en aquel divino Corazón! Entonces sería completamente ajeno al odio, que ennegrece el alma, al espíritu de venganza, que la degrada, á la sensualidad, que entorpece la inteligencia y acorta los días de la vida, á la avaricia, que aparta de Dios y hace al racional esclavo de la materia, á la ambición, que precipita en crímenes innumerables y es la muerte de la paz del espíritu.

Un corazón según el Corazón de Jesús, será un corazón puro, generoso, magnánimo, desprendido de las cosas de la tierra, lleno de compasión y amor por todos, sin exceptuar al enemigo.

En el Corazón de Jesús estaban modelados los corazones de los Apóstoles, de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia, de los valerosos mártires que sellaron con su sangre la verdad de la fé católica, de las vírgenes innumerables que le dieron lustre con sus angelicales virtudes, de los maravillosos penitentes de los desiertos, de los celosos misioneros que penetran en las espesas selvas en busca del salvaje para civilizarle, de la hermana de la caridad que consagra su juventud y su vida entera al servicio de sus hermanos, de la religiosa que mora en el silencio del claustro elevando sin cesar al cielo plegarias fervientes, implorando sobre los pueblos las misericordias del Señor. Sí, el Sagrado Corazón fué el modelo de estos héroes del Cristianismo, en él aprendieron la fe, la constancia, la fortaleza, el sacrificio, la caridad, con que triunfaron de la carne, del demonio y del mundo.

Pidamos al Sacratísimo Corazón de Jesús

que encienda en el seno de las familias cristianas el fuego de su amor, casi estinguído por el helado soplo de la incredulidad; pidámosle, amados Cooperadores, que su devoción benditísima penetre en todas partes y robe los corazones de todos los hombres, pues ella es la llamada á reformar á la sociedad y volverla á Dios, á quien tantas veces ha desechado de su seno, y restituirla el vigor de la vida, que con tanto afán busca, y con orgullo satánico supone tener.

La devoción al Corazón divino de Jesús es el remedio de los males que lamentamos, y mientras los pueblos no vuelvan á Dios y se acojan á ese seguro puerto, espléndida manifestación del amor del Criador para con sus criaturas, inútilmente dará vueltas en busca de otros remedios.

Comprendiéndolo así el inmortal León XIII ha querido ilustrar su ya largo y fecundo Pontificado con un hecho gloriosísimo de trascendentales consecuencias para las almas, cual es la consagración del mundo entero al deficiente Corazón de nuestro adorable Redentor.

Este acto solemnísimo, que S. S. ha anunciado al mundo con una encíclica, y que se verificará á mediados del mes en curso, ha de apresurar, no cabe dudarlo, la hora de la divina misericordia para el mundo, tan necesitado de ella, si como es de esperar acude presuroso al llamamiento que le dirige el Vicario de Jesucristo, y aviva en sí la devoción al Corazón de Jesús que ha de salvarle.

Pero para que la devoción del Sacratísimo Corazón de Jesús obre este efecto tan anhelado por todos, es preciso que sea una devoción sólida y verdadera, que no se contente y consista sólo en rezar estas ó aquellas oraciones, asistir á sus novenas y cultos, estar inscritos en las listas del Apostolado de la Oración y Congregaciones que tienen por fin honrarle, y pronunciar su divino nombre con los labios, si no le tenemos esculpido en nuestro corazón. La verdadera devoción no excluye nada de eso, pero no consiste en eso, sino en la imitación de sus virtudes. Así, pues, si queremos merecer el nombre de devotos del Corazón de Jesús, y gozar de los frutos y promesas vinculadas á esta devoción, es de todo punto necesario que tratemos de imitar y copiar en nosotros las virtudes admirables que resplandecen en este divino Corazón; su humildad, su mansedumbre, su paciencia, su ternura, su ardiente caridad, y huyamos como de la peste de cuanto pueda ser contrario ó repugnar á su bondad; de la soberbia indomable, de la funesta sensualidad, del mezquino amor propio, de la odiosa envidia y de sus hijas legítimas la murmuración y la calumnia. Sólo así llevaremos con verdad el título de devotos del Sacratísimo Corazón de Jesús, y mereceremos el que nuestros nombres estén inscritos en este deficiente Corazón, como El tiene prometido á los que con verdad le honran.

Don Bosco

Firmes en nuestro intento de comunicar á los lectores del BOLETÍN SALESIANO cuanto de más importante y notable se escribe sobre D. Bosco y su Obra, y en la persuasión de que contribuiremos de este modo á los fines de la Providencia y á aumentar en todos los pechos el amor y entusiasmo á las Obras Salesianas, copiamos los siguientes párrafos de un notabilísimo artículo que sobre D. Bosco ha publicado últimamente *El Guadalete*, semanario católico de Jerez (España).

HACE once años, que bendecido y llorado por todos, moría en Turín el gran apóstol de la niñez en el siglo XIX; el hombre admirable y singular, cuyo nombre venerando figura á la cabeza de estas líneas.

¿Y quien fué D. Bosco? Pues D. Bosco fué, contesta un venerable obispo español, «la gloria de la Humanidad», porque por el bien de ella sacrificó su vida entera. Don Bosco, según frase de un renombrado jurisconsulto, para el católico creyente fué un elegido del cielo, un santo, como decían las gentes de Turín, al ver pasar su cadáver; para el que no comulgue en estas ideas no podrá negarse que fué un insigne filántropo lleno de abnegación; para unos y otros será siempre D. Bosco un hombre extraordinario, cuya vida laboriosa, llena de incomparables servicios á sus semejantes, le da derecho á la inmortalidad.

Y en efecto; la gigantesca figura del humilde sacerdote de Castelnuovo, es una nota alegre y consoladora en medio de las tristezas y errores de la historia contemporánea: es un centro luminoso cuyos brillantes destellos pueden disipar las nebulras y tinieblas de este fin de siglo, que parece despedirse de la sociedad actual, dejando en su ánimo todas las inquietudes y zozobras, que necesariamente han de producir los pavorosos términos en que queda planteado el que todos llaman *problema social*. Un hombre como Don Bosco, de tan modesto origen, que pasó los primeros años de su vida apacientando ganado; tan pobre, que no cuenta con más recursos para sus empresas que aquellos que le depara la inefable providencia de Dios; de tan escasa significación é influjo en su patria, que tiene que sufrir toda clase de desdenes, amarguras y contrariedades en la realización de su obra; un solo hombre, en suma, en tales condiciones y circunstancias, ha hecho más bien á sus semejantes que todos los sociólogos y pensadores, que todos los

filósofos y políticos, siendo el insigne fundador de la Congregación Salesiana, una nueva y patente demostración de que dentro de la Iglesia de Cristo puede un hombre, cuya voluntad obre estimulada por la verdadera caridad que aquel predicó, hacer frente á esos terribles conflictos que surgen de las desigualdades sociales, enseñando á todos, á los que gozan y á los que sufren, á los infelices y á los afortunados, «que ciertas desigualdades son inevitables y no podrán jamás desaparecer, porque son inherentes á la humana naturaleza, y que las otras, las que proceden de la injusticia y del egoísmo de los hombres, esas no tienen otro remedio que el fiel y exacto cumplimiento de aquel mandato sublime que el Divino Redentor del mundo para todos promulgó, pero que por desgracia, muchos dejan incumplido: «Amaos los unos á los otros.»

Amor y abnegación sin límites, esa es la admirable síntesis de la vida de D. Bosco: esa es la divisa de su benéfica obra, la cual, según ha dicho nuestro ilustre Prelado, ha venido á satisfacer necesidades apremiantes de nuestra época, desde el punto de vista religioso y desde el punto de vista social. ¿Cómo? ¿Cómo comienza esa obra? De un modo bien sencillo é inesperado, que parece que la Providencia se complace en que surjan siempre los grandes inventos y las grandes ideas que han de reportar incalculables beneficios á la humanidad.»

Prosigue el autor exponiendo los orígenes y desarrollo de la Obra Salesiana, haciendo resaltar su práctica utilidad para la resolución de los problemas que hoy agitan al mundo, y después de manifestar su parecer de que se confíen las cárceles ó casas de corrección á los Salesianos, termina con el siguiente párrafo:

«Tal es en resumen torpemente y á grandes rasgos descrita la Obra de D. Bosco ¿y qué juicio merece labor tan humanitaria? ninguno puede ser más acertado que el que expresan las siguientes palabras del inmortal León XIII. «La obra de D. Bosco, dice, es á no dudarlo extraordinaria y excede á las fuerzas humanas, pues no se concibe que un hombre solo, desprovisto de medios materiales, un sacerdote pobre y humilde, haya podido hacer en breve tiempo, que breve tiempo son treinta ó cuarenta años, las maravillas que asombradas contemplan Europa y América.»

¡Llor y eterna gloria á D. Bosco. ¡Felices los pueblos que se aprovechen de su obra bienhechora!»



El Rvdmo. Sr. Don Miguel Rua

EN ESPAÑA

(Continuacion) (1).

BARACALDO (Bilbao)

YA los diarios de Bilbao con varios días de anticipacion anunciaron al público la venida de nuestro Rvdmo. Padre D. Miguel Rua, y su llegada era esperada con ansiedad entre las personas conocedoras de la Obra Salesiana.

En la estacion de Bilbao fué recibido por los Rdos. Sres. D. Leonardo de Zabala y D. Julian Elejalde en representacion de los Cooperadores de la invicta villa, y le acompañaron en el carruaje de la insigne bienhechora D.^a Rafaela Ibarra, Vda. de Vilallonga hasta la de Portugalete.

En la estacion del Desierto esperáronle todas las autoridades de Baracaldo, eclesiástica, civil y judicial, y despues de los obligados saludos de cortesía, hicieron su entrada triunfal en la iglesia, en medio de una larga columna de niños del Oratorio que le victoreaban con entusiasmo. D. Rua, como cariñoso padre, tuvo para todos dulces y oportunísimas palabras que le grangearon simpatía general.

La iglesia nítida, brillante, que semejava la antesala del Paraíso, se llenó de público, y despues de corta oracion y palabras afectuosísimas, que D. Rua les dirigió, convidándoles á la misa del día siguiente, se dispersó cada cual por su lado.

A la mañana siguiente, 23 de Febrero, dijo misa á las 7, y á ella acudieron los niños del Oratorio y numeroso público, comulgando varias personas. El mismo día al anoecer hubo velada en el anchuroso salón de actos, representando los niños del Oratorio. Merecen consignarse los dos discursos que se recitaron, el uno en diálogo, dando á conocer la Obra Salesiana y particularmente las relevantes prendas del héroe de la fiesta, Rdo. D. Miguel Rua, y el otro reseñando el carácter de los vascongados y las especialísimas condiciones que reúne Baracaldo para merecer una casa salesiana.

Al final tomó la palabra D. Miguel Rua y de aquellos labios brotaron torrentes de leche y miel, permitaseme la frase, para significar de alguna

manera la dulzura y la sincera afectuosidad de sus expresiones. Saludó á todas las autoridades allí presentes, á los Señores Cooperadores, y Señoritas que tan activa parte toman para dirigir el Oratorio festivo de niñas, obra de la mayor importancia en esta localidad.

Para el inmediato día 24 estaba anunciada la Conferencia en la iglesia parroquial de S. Nicolás, en Bilbao. Aunque era día laborable y hora en que todos, ricos y pobres se dedican á sus faenas ó negocios, como poblacion eminentemente comercial é industrial, no faltó concurso, especialmente de Señoritas.

Precedióle en el uso de la palabra el distinguido orador bilbaino, Rdo. P. Zugasti, de la Compañía de Jesús; quien con galana frase y claridad acostumbrada, dió á conocer á grandes rasgos la Obra Salesiana y especialmente el significado verdadero de lo que se entiende por Cooperador Salesiano.

Subió luego á la cátedra sagrada el Rdo. D. Miguel Rua y en correcto español explicó el origen de la Congregacion Salesiana y su desarrollo maravilloso, invitando á los buenos vizcainos á cooperar á esta Obra providencial, instituida por Dios en estos últimos tiempos para la regeneracion de la sociedad. La palabra de D. Rua, saturada de unción verdaderamente apostólica, produjo en el auditorio muy honda impresion.

Invitado por el Rdo. P. Gómez (Q. E. D), gran protector nuestro y casi fundador de esta Casa, fué á comer á la Residencia de los PP. de la Compañía de Jesús y desde allí á visitar la famosa Universidad de Deusto dirigida por los mismos PP.; en esta inspeccion se invirtió toda la tarde de aquel día.

En el inmediato, despues de habernos dado su bendicion y saludables consejos espirituales, así como oportunísimas instrucciones para la pronta terminacion de esta hermosa Casa, se despidió con rumbo á Santander.

Que el Señor le conceda propicio y fructuoso viaje á tan cariñoso cuanto amado Padre.

Z.

SANTANDER

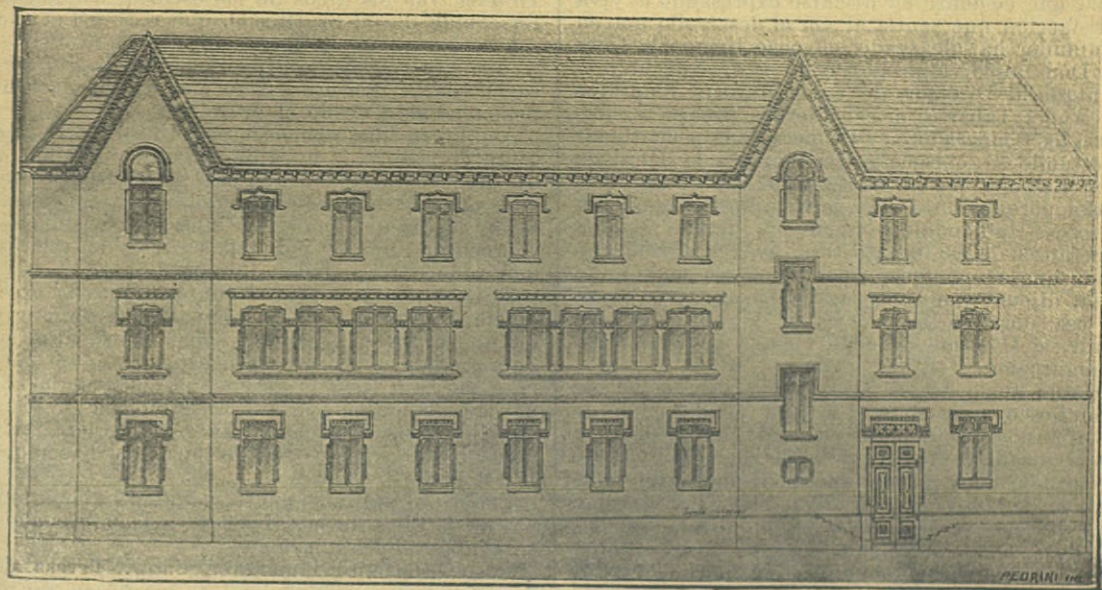
Oratorio de Don Bosco.

EN la seguridad de que las noticias que le voy á relatar, le serán en particular manera gratas, se las mando para que en un rincón del BOLETÍN las inserte si así lo juzga conveniente.

Voy á hablar de las fiestas que en honor de nuestro R. Padre D. Miguel Rúa y de sus dignísimos acompañantes D. Marengo y D. Rinaldi hemos celebrado los Salesianos y sus niños durante su breve y transitoria permanencia en este Oratorio.

En la ciudad hubo leído una breve y sentida composición en la que ponía en parejas con D. Bosco á D. Rúa púsose éste en pie y desplegó sus labios sonrosados para dirigirnos su palabra. Un profundo silencio reina entre nosotros: todos nos agolpamos hacia él y en nuestro queridísimo Padre convergen las miradas de todos. Dícenos que venía para ayudarnos á salvar nuestras almas, y que hiciéramos esfuerzos para santificarnos, proponiéndonos á Domingo Savio y Miguel Magone por norte y guía. En la misma tarde fué á visitar á nuestro Excmo. Prelado que le devolvió la visita al siguiente día, y le invitó á comer con él.

El Domingo 26 D. Rúa celebró la misa de



Casa Salesiana de Baracaldo (Bilbao).

Cuando cundió por el Oratorio la alegre nueva de que D. Rúa iba á venir á visitarnos, los anhelos y deseos de los Salesianos y niños fueron de que llegara pronto el fausto y alegre día en que gozaríamos el objeto de nuestros deseos y el ansia de nuestros suspiros.

Llegó por fin el tan suspirado y anhelado día y en la tarde del 25 de Febrero teníamos entre nosotros á D. Miguel Rúa, Sucesor de D. Bosco. Llegado al Oratorio, le hicimos la recepción en el salón de estudio adornado con banderas y otros festivos y preciosos adornos y apenas pisaron sus pies los umbrales del Oratorio, la banda dejó oír sus armoniosos acentos y el batir de las palmas mezclóse con ella, formando á coro de esta manera la armonía de nuestro placer y júbilo por su paternal y preciada visita. Después que un niño con admirable desenvoltura y viva-

Comunidad, dirigiéndonos antes de la Comunión una breve y vehemente exhortación, y á las 10 ¹/₂ D. Marengo ofició en la Misa solemne que fué cantada por los niños del Oratorio. Por la tarde, cantadas las vísperas solemnes, D. Rúa nos hizo un pequeño sermoncito y dió la bendición con S. D. M.

La Academia que algunos momentos después celebramos, salió, en su esfera, brillante, entrando también á formar parte de ella el célebre invento de Edison, que reprodujo varios cantos y un saludo en verso en honor de D. Rúa.

Terminada la Academia y habiendo bajado al patio, se nos ofreció aquí un espectáculo deleitoso á la vista, pues estaba iluminado con multitud de farolillos que formaban caprichosos adornos. La banda tocó algunas piezas y cuando ella cesaba, los cohetes que penetraban el aire,

las bombas que atronaban nuestros oídos y los globos que se elevaban por las alturas, embelaban nuestros ánimos y los de los niños, siempre ávidos de algazara y ruido.

La conferencia, que se celebró el 27, en la Iglesia de la Compañía, fué muy notable, y estuvo muy concurrida.

El diario católico *La Atalaya*, daba cuenta de ella en los siguientes términos:

« Poco después de las seis de la tarde comenzó en la iglesia parroquial de la Anunciación la conferencia que ayer anunciamos.

Dióse principio al acto con un motete cantado con acompañamiento de órgano.

Subió enseguida al púlpito el Reverendísimo Superior General de los Salesianos Don Miguel Rúa, que comenzó su discurso expresando la viva satisfacción que sentía al ver el desarrollo que en Santander ha alcanzado en poco tiempo la Obra de Don Bosco. A propósito de esto, dijo, he preguntado al Director de este Oratorio Salesiano D. Angel Tabarini si consideraba preciso exhortar á los Cooperadores y Cooperadoras á continuar prestando su eficazísimo concurso á la Obra de Don Bosco y me ha contestado que no es necesario, porque todos ellos son tan buenos como generosos. Habiéndole también preguntado si tenía esperanzas de ver pronto terminada la Casa Salesiana que actualmente se está construyendo en el Alta, díjome que sí, y para entonces, para cuando esa obra se lleve á cabo, le he prometido venir, si Dios me concede vida, á la fiesta de la inauguración.

Habló luego de los fines de la institución de Don Bosco, que no se limita á la educación de los niños, especialmente de los niños pobres y desamparados, sino que extiende además su campo de acción á los países infieles, á donde los Salesianos llevan la luz del Evangelio. Con tal motivo dió cuenta de la feliz llegada á remotos países de 130 PP. Salesianos que há poco salieron para las misiones y de quienes acababa de recibir aquí cartas anunciándole haber llegado felizmente al término de su viaje.

Refiriéndose á los progresos rapidísimos de la Obra Salesiana, dijo que, al cumplirse el decenio de la muerte de Don Bosco, se ha triplicado.

Expuso que, al conmemorarse esa fecha, se inició la idea de erigir un monumento á San Francisco de Sales, Patrono de la Prensa Católica y protector de la Obra Salesiana, y que, al deliberar sobre cual haya de ser y en qué punto haya de erigirse el monumento, se pensó en la conveniencia de levantar un Santuario junto á la tumba de Don Bosco, no sólo por haber sido éste devotísimo de aquel Santo, sino también por haber encarnado en su obra, mejor que nadie, el espíritu salesiano.

Manifestó después que, al venir á España, pensó si, dadas las circunstancias calamitosas por que ésta atraviesa, propendría ó no á los españoles el cooperar á la realización de aquel pensamiento; pero resolvió que sería una injuria que, habiendo ellos contribuido tanto á la Obra Salesiana, no se les diese participación en el proyectado homenaje al protector de esa misma Obra.

La cooperación, dijo, para ese monumento es, por otra parte, muy fácil, pues se ha señalado una cuota pequeña: 1 lira en Italia; 1 marco

en Alemania; 1 franco en Francia y 1 peseta en España.

Las limosnas se recogen hoy en el Oratorio de Don Bosco, donde él permanecerá hasta el mediodía: después se encargará de recibirlas Don Tabarini, que las remitirá á la Junta central.

Después de manifestar su profundo agradecimiento á los Cooperadores y Cooperadoras de la Obra Salesiana en Santander, puso fin el venerable Don Rúa á su elocuente discurso, pronunciado en correcto castellano, bien que con marcado acento italiano, diciendo que en la conferencia que, antes de venir á España, tuvo con el Soberano Pontífice, se dignó S. S. expresarle el vivo interés que siente por la Obra Salesiana y le encargó diera en su nombre una bendición especial á todos los Cooperadores y favorecedores de la Obra de Don Bosco.

Terminada la conferencia del Rvdo. D. Rúa, se expuso á S. D. M. cantando admirablemente el *Tantum ergo* los niños de las escuelas salesianas. Enseguida dió el Sr. Obispo, que realizaba el acto con su presencia, la bendición con el Santísimo, y, una vez reservado el Sacramento, dirigió á la concurrencia, que era extraordinaria, su elocuentísima palabra desde el presbiterio.

Amplió la idea expuesta por el Rvdo. D. Rúa sobre el alcance y fines de la Obra Salesiana y los distribuyó en tres puntos: ganar para Cristo á los niños desvalidos educándolos cristianamente; llevar la luz del Evangelio á los pueblos infieles; y procurar difundir por todas partes el espíritu que animó al Fundador de esa Obra.

Desarrollando el primer punto, expuso la excelencia y grandeza de la obra de cristianizar á los niños, porque, aunque son muchos, dijo, los que reciben el hábito infuso de la fe, son muchos también los que después no cultivan la raíz de la salvación, que es la fe misma; y para aquellos que, desdichadamente, no han recibido aquel hábito, ¡cuán grande beneficio hacer que le reciban!

Cuanto al segundo punto, ponderó la importancia de la obra de la salvación de las almas á que se consagran los misioneros.

Recordó cuánto lamentaba Santa Teresa de Jesús el que muchas almas se perdiesen por no recibir la fe, y cuánto lloraba el daño que en muchas que la habían recibido causaba la herejía protestante.

¿Quién puede calcular, dijo, lo que vale un alma? Nadie; pues el precio de un alma es la sangre de Cristo y la sangre de Cristo es de un precio infinito.

Por salvar las almas, añadió, han dado ya los salesianos su vida sufriendo el martirio, y la sangre por ellos derramada hará germinar la semilla de la fe. Así, con la sangre de los mártires se fecundiza el campo del cristianismo; porque campo que no se riega no es fecundo.

Al tocar el tercer punto, exhortó á todos á apoyar moral y materialmente la obra salesiana. Aunque son muchas las buenas obras que la caridad de este pueblo sostiene, y nuestros recursos no son tantos que nos permitan acudir á todas con mano pródiga, demos algo, dijo, de lo que tenemos, en proporción á nuestras facultades, que á nadie se le pide tanto ó cuanto, sino lo que buenamente pueda y quiera.

Hizo un caluroso panegírico del eximio Don Bosco, á quien acaso pronto, dijo, veamos en los altares, y concluyó pidiendo á Don Rúa, en cuyas oraciones confiaba mucho, que encomendara á

Dios al Prelado de Santander y á todos sus diocesanos.

Así que hubo terminado su hermoso discurso, dió al pueblo la bendición especial concedida por Su Santidad al Superior General de los Salesianos. Con lo cual se puso fin magníficamente al solemne acto.

En el presbiterio se hallaban, además de Su Ilustrísima y el Rvdmo. Don Rúa, los Sres. Provisor de la diócesis y secretario de Cámara de este Obispado, el Vicario de Don Rúa, el Superior de las Casas Salesianas de España, el clero parroquial, y el paje del Sr. Obispo.

En las naves laterales del templo se hallaban

Bendición Papal, que todos reverentes, de rodillas postrados recibimos. Dióse despues la bendición con S. D. M. y salimos cabizbajos del santo templo ante la idea peserosa y triste de que nunca más gustariamos de la agradable presencia de nuestro Padre, ni gozariamos de sus melifluas palabras. A las dos y media dejaba el Oratorio, quizá para siempre; nuestras voluntades y corazones eran suyos, nuestras simpatías tenia cautivadas y su dulce y grata memoria en nosotros cual en bronce duros y en eternos mármoles escrito para



Grupo de niños del Oratorio festivo salesiano de Baracaldo.

los niños de las escuelas salesianas y los PP. de este Oratorio, entre ellos el Director Don Angel Tabarini. »

En los pocos días que permaneció con nosotros, fué grande el número de personas que acudieron á nuestro Oratorio para visitar á D. Rúa; y más habrían afluído si su visita no hubiera sido cual ráfaga de luz que al momento desaparece.

La despedida, que se hizo en la capilla, fué tierna y conmovedora. Las impregnadas palabras de amor que D. Rúa nos dirigió, llenaron nuestro corazón de un santo entusiasmo. Y despues de habernos recomendado mucho la devoción á S. José, cuyo mes celebrábamos, y á S. Luis, diónos la

siempre quedaba. A los pocos momentos en el coche del Sr. Obispo, que no ahorró medio alguno para manifestarle su aprecio y veneración, acompañado de su secretario Rdo. D. Crisanto Rodríguez Casanueva, Canónigo de esta S. I. C. llegaba á la estación donde era esperado por varios bienhechores que lo despidieron como nosotros con las mayores demostraciones del más profundo sentimiento.

P. P.

Santander, 8-3-99.



SALAMANCA

El día 1 del p. p. Marzo á las 5 de su mañana llegaba á nuestra Capital el Sucesor de D. Bosco y dignísimo Rector Mayor de los Salesianos Sr. D. Miguel Rúa en compañía de su Vicario Sr. D. J. Marengo y del Inspector de las Casas Salesianas de España Sr. D. F. M.^a Rinaldi. A hora tan intempestiva no se pudo hacer un recibimiento digno de tan ilustres personajes, cual estaba determinado hacerse si hubiesen llegado á hora más cómoda. Un celoso Párroco de la localidad y entusiasta admirador de las obras salesianas, y el P. Schiralli, superior de los Salesianos de ésta, recibieron en la estacion al P. General y demás acompañantes y en carruaje privado ofrecido al efecto por un distinguido Señor, fué conducido al *Protectorado de Industriales Jóvenes*, de cuya direccion hace solo tres meses se hicieron cargo los PP. Salesianos de D. Bosco. A pesar de haber viajado toda la noche en el trayecto de Santander á Salamanca, el infatigable D. Rúa no quiso descansar ni un momento siquiera, y, retirado en su aposento, se puso á despachar su numerosa correspondencia, hasta las 7¹/₂ hora en que salió de casa para ir á celebrar el Sto. Sacrificio de la Misa. Al efecto se dirigió á la Clerecía donde los RR. PP. de la Compañía de Jesús le recibieron con la cordialidad y bondad admirables que les es propia y característica, le acompañaron á la sacristía y le ayudaron á vestirse unos ornamentos sagrados dignos de la Majestad de aquel Dios á quien el P. Rúa iba á ofrecer el Augusto Sacrificio. Terminada la Misa el R. P. Urraburu, Rector del Seminario Central, hombre eminente en virtud y saber, acompañó hasta la portería al Sr. D. Rúa, quien desde ésta pasó de nuevo al Protectorado, en el que dignísimos eclesiásticos y Señores notabilísimos le esperaban con ansias de verle y detenerse un rato con él, pues á la 11 debía el P. Rúa hallarse en Palacio para visitar á S. E. I. el Sr. Obispo de Salamanca, Dr. Fr. Tomás Cámara. A la citada hora, seguido de su Vicario y del Inspector, los ya mencionados PP. Marengo y Rinaldi, como tambien del Superior de ésta, el P. Schiralli, se dirigió el S. D. Rúa al Palacio episcopal. Admitidos en audiencia, S. E. I. se detuvo una hora con ellos tratando con el R. P. General sobre asuntos concernientes á la nueva fundacion de Salamanca, prometiéndose innumerables ventajas morales y materiales en favor de su predilecta grey, la juventud pobre y menesterosa de esta Capital Ya en otras ocasiones hemos tenido el gusto de admirar el mucho interés que nuestro Sr. Obispo se toma por el

bienestar de esta clase desheredada. ¡Quiera el Señor que vea pronto realizados sus nobles y levantados proyectos!

Al despedirse el Sr. D. Rúa de S. E. I., el Prelado dióle muestras de deferencia y simpatía, ofreciéndose á acompañarle personalmente en su coche, para que visitara los principales monumentos de nuestra antigua é histórica ciudad, é instándole é interesándose además para que no saliera de la tierra de la seráfica y mística Doctora Sta. Teresa de Jesús, sin visitar en Alba de Tormes sus preciosas reliquias, como efectivamente lo hizo con gran consuelo de su alma. Visitado lo más notable de la ciudad, S. E. acompañó al Sr. D. Rúa hasta dejarle en el tren, mostrando verdadero sentimiento por la brevedad del tiempo que había permanecido en Salamanca, y recomendándole de nuevo la visita á las reliquias de Sta. Teresa en Alba de Tormes, á donde telegrafaba enseguida para que los RR. PP. Carmelitas le enseñaran todo.

La exquisita bondad de S. Ilma. no pudo menos de impresionar agradabilísimamente á D. Rúa y á sus acompañantes. A las 5 el tren arrancaba en direccion á Béjar, y Salamanca se veía privada de tan importante personaje que dejaba un vacío inmenso en un crecidísimo número de personas por no haber tenido la suerte de verle y saludarle.

¡Alegraos, oh admiradores de las obras salesianas, alegraos, porque el Sr. D. Rúa volverá á pisar nuestro suelo, pero no de paso y volando, sino con detencion como suele hacerlo en las poblaciones á donde en sus casas y centros de enseñanza se albergan muchos corazones que le aman y le proclaman Padre! Ya que la Providencia nos ha deparado un beneficio tan grande, mandándonos á los hijos del inmortal D. Bosco, hagamos de nuestra parte todo cuanto podamos para que la Obra Salesiana, que apenas se inicia ahora en Salamanca, se desarrolle y tome el incremento que ha tomado en otras partes, para bien de nuestra juventud.

V. T.

Salamanca, 10-3-99.

BÉJAR (Salamanca).

El día 27 de Febrero recibióse en este colegio la noticia de que á primeros de Marzo visitaría la ciudad de Béjar el Sucesor de D. Bosco. No hubo necesidad de pregonero para que esta agradabilísima nueva se extendiera por toda la poblacion con la velocidad del rayo.

Apenas llegó á oídos de nuestros colegiales no pudieron contener su alegría, prorrumpieron en

clamorosos vivas, y los externos se encargaron de llevarla á todas partes.

Nada debe, pues, extrañar el que en casa y fuera no se hablara de otra cosa en esos días que del varón de Dios y del *Santo*, como se dió en llamar á nuestro Padre; ni que nuestra casa se viera continuamente honrada con la presencia de respetables personas que deseaban conocer el día y la hora en que llegaría D. Rúa. El Ayuntamiento y el Clero nombraron cada uno una comision que les representara en el recibimiento.

Colegio, rompió en armoniosos acordes que se confundieron con el alegre repique de las campanas y los entusiastas aplausos y atronadores vivas de nuestros niños y de los cientos de personas de todas clases que llenaban los alrededores de la estacion y de nuestro Colegio. Mi pluma se siente incapaz de dar siquiera una pálida idea de la escena pocas veces vista aquí que se desarrolló en estos momentos. Baste decir que el entusiasmo llegó al colmo, no interrumpiéndose ni por un momento los vivas á D. Rúa, al *Santo*,



Grupo de niñas del Oratorio festivo salesiano de Baracaldo.

Dos horas antes de la llegada del tren estaban ya las referidas comisiones en nuestro Colegio para ir juntas á la estacion, y atestada de curiosos la plazuela que está delante de nuestra casa. Esta había sido con mucho gusto adornada con banderas y gallardetes por nuestros colegiales, que tambien tenían preparada una bonita iluminacion. Y como nuestra casa está muy bien situada y á pocos pasos de la estacion, era de ver el soberbio golpe de vista que presentaba toda iluminada y engalanada.

Al espuntar el tren por el túnel que atraviesa la ciudad, la banda municipal, que se había colocado con los niños en una de las galerías del

como todos le llamaban; á D. Bosco; á María Auxiliadora y á los Salesianos en todo el trayecto desde la estacion á nuestro Colegio, prolongándose hasta bastante entrada la noche.

Una vez en nuestra Casa, D. Rúa recibió entre otros respetables señores al ex-diputado D. Jerónimo Gómez; al Director del semanario católico *La Victoria* y á su hermano Don Rufino Agero, y á una comision de las "Escuelas de Artes y Oficios"; se entretuvo un buen rato con ellos, y agradeció mucho á las comisiones eclesiástica y civil y á todos los Señores el honor que le habían dispensado saliendo á recibirle.

Al día siguiente fué un continuo ir y venir

de visitas para saludar á nuestro amadísimo Padre: el clero con su dignísimo Sr. Arcipreste á la cabeza; comisiones de todos los centros de esta ciudad y personas de todas las clases sociales.

El 2 de Marzo, á las 6 de la tarde, celebramos una hermosa velada músico-literaria á la que tomó parte lo más selecto de Béjar. Nuestros alumnos se hicieron mucho honor y dieron excelentes pruebas de su adelanto, declamando muy bien composiciones en castellano, latín, italiano, francés, inglés, alemán, griego, portugués y piemontés. Al final de la velada habló el Rvdo. Sr. D. Rúa, agradeciendo los obsequios que le habían tributado, y dando gracias á los benemérito Cooperadores por el apoyo moral y material que prestan á nuestra Obra en Béjar.

Nuestro amadísimo Padre se despidió muy pronto de nosotros, dirigiéndose á Portugal.

No quiero poner fin á esta ligerísima reseña sin hacer antes constar nuestra gratitud á los Sres. Arcipreste, Alcalde y al médico D. Urbano Rodríguez, que no se han dado punto de reposo para honrar á nuestro amadísimo Padre durante su corta permanencia entre nosotros.

¡Quiera Dios que esta visita sea, como así lo esperamos, fecunda en óptimos frutos de bendición para nuestra Obra de Béjar, que está llamada á hacer muchísimo bien á las almas!

JUAN ANTONIO.

Béjar, 18-3-99.

VIGO



ON cuanta satisfacción tomo la pluma para á la ligera, ya que para cualquier cosa hay que robar el tiempo, dar una idea de la gratísima llegada de nuestro Rvdo. Superior D. Miguel Rúa á esta amena tierra de Galicia!

El día de su llegada, que fué el 7 de Marzo, salió á recibirle el Sr. Director de esta Casa á la estacion inmediata, á la par que le esperaban en la de esta ciudad varios señores en representación de las Asociaciones católicas, sacerdotes y particulares. Habiendo recibido la bienvenida de dichos señores, subió al coche que le ofreció uno de los señores cooperadores, D. Pedro Carrasco, Comandante de ejército regresado há poco de Cuba.

Puestos en marcha dirigiéronse á la Casa Salesiana: echamos muy de menos la banda instrumental que por falta de maestro no se pudo formar, pero en su lugar no faltó la bocal de los niños si cabe más sonora y significativa que la ins-

trumental, la cual desde la estacion hasta el edificio salesiano, y corriendo tras del coche no paró ni un solo momento de dar vivas á María Auxiliadora, á D. Bosco y á D. Rúa: por demás está el decir que este era el mejor repique de campanas que anunciaba á la poblacion la dignísima persona que la visitaba, y ser día de fiesta para la Casa Salesiana, sus Cooperadores y cuantos amantes son del bien de la juventud pobre y abandonada.

Llegados á casa nos dirigimos á la capilla algo separada del edificio, la cual estaba repleta de señoras, señores y gente del pueblo, deseosos de besar la mano de tan humilde y afable Superior. Cantóse el *Tantum Ergo*, dando la bendición con el Santísimo el Rvdo. P. Provincial D. Felipe Rinaldi, asistido de los Directores de las Casas de Braga y ésta.

Nada digo de los atronadores vivas que al salir se dieron, ni de la aglomeracion de gente que le rodeó, y así le acompañaron hasta la Casa pasando por el grande patio que con follaje y luces á la veneciana daba un golpe de vista encantador así como el hermoso arco levantado en su honor.

Pasaron á despedirse y desearle descanso los señores que fueron á recibirle á la estacion con otras varias personas distinguidas de esta ciudad.

Al día siguiente á las ocho celebró el Santo Sacrificio de la Misa, conforme él mismo había anunciado la noche anterior en la capilla.

No faltaron nuestros amados Cooperadores á la invitacion y tuvieron la satisfacción de asistir á su santa misa, de recibir de sus manos el Pan de los ángeles, y oír de sus labios palabras de ternura, amor y celo con que encareció á todos siguiéramos las huellas que el Divino Pastor nos trazaba, el cual por el amor que nos tiene nos da en alimento su divino cuerpo y por bebida su preciosísima sangre; hermosa plática que revelaba el corazón del verdadero amante de las obras de Dios.

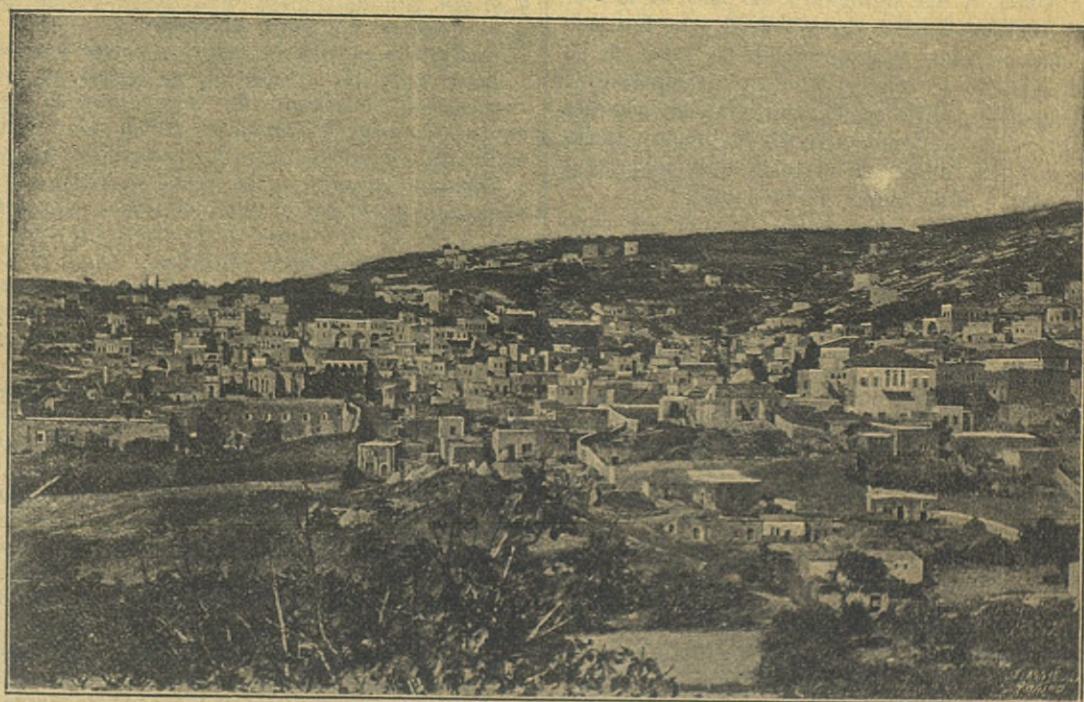
Tomado su desayuno en casa del Sr. D. Leopoldo Gómez y D.^a Ramona Mer, su esposa, á quienes se debe el establecimiento de los Salesianos, se dirigió acompañado del Superior de las Casas Salesianas de España D. Felipe Rinaldi, del Vicario de las Hijas de María Auxiliadora D. Juan Marengo, de D. Luis Sutura, Director de la Casa de Braga y del Director de ésta al barrio del Arenal, primera morada de los Salesianos al venir á ésta, y en la cual han estado tres años, despues que con los auxilios divinos y la cooperacion de caritativas señoras han logrado adquirir un terreno suficiente para muy en breve levantar capilla pública y casa para las Hijas de María Auxiliadora. Allí la gente sencilla del mar, todos ellos pescadores en su gran mayoría, se recogieron en la capilla antigua tan pronto

oyeron el repique de la campana. A todos animó D. Rúa prometiéndoles que por nuestra parte haríamos todos los posibles, á fin de que no quedaran desamparados en sus necesidades espirituales. Regresaron satisfechos del sitio y de contemplar la hermosa Bahía, la perla de los mares, en verdad llamada por los navegantes, por el panorama precioso que presenta, rodeada toda de verdes colinas, pueblecillos á granel, y tranquilidad de sus aguas, cruzadas todas por infinidad de barquillas que no se dan punto de reposo en su afán de la pesca.

Antes de la hora anunciada para tener un

día justo) tuvo que darse, á fin de complacer á los queridos cooperadores, una pequeña conferencia y cuando esta había de tener lugar? no se sabía de donde sacar para ello tiempo, y así tuvo que darse al terminar el teatrillo.

Tomando la palabra el carísimo D. Rúa, manifestó lo mucho que le complacía el verse entre estos queridos Cooperadores de Galicia que por ser donde se encerraban las reliquias del apóstol de la fe en España, juzgaba bien que como el grano de mostaza hoy la Casa de Vigo sería mañana árbol frondosísimo en el cual vendrían á guarecerse multitud de niños que más tarde serían



Vista panorámica de Nazaret.

breve pasatiempo en honor de tan digno huésped, empezó á afluir de tal manera la gente, que con dificultad se pudo dar cabida á muchos de nuestros señores cooperadores.

Nada diré de la ovación que se tributó á tan digna persona al entrar en el bonito teatro, en el cual se representó el precioso drama *Seiano* más propio para personas acostumbradas ya al escenario que para niños, de aquí que como supieran también representar sus papeles, dejó á todos satisfechos en extremo. No faltaron en los entreactos sus graciosísimos sainetes y al final alguna composición dedicada á tan caro Superior.

Como la brevedad del viaje del ilustre viajero no daba tiempo para más, (ya que estuvo un

sostén y amparo del laborioso gallego. Dió una sucinta idea de lo mucho que se desarrollaba la obra salesiana por todo el mundo, señal cierta de que el inolvidable D. Bosco, desde el cielo por ella intercedía; manifestó con cuanto afán se había de tomar la obra del Arenal, semillero de óptimos frutos y trabajo asiduo que no convenía abandonar. No podía menos de insinuar una obra para él sumamente satisfactoria, y era la que se está llevando á cabo en Turín, como homenaje del Salesiano de todo el mundo á su buen Padre, es á saber, la iglesia que en honor de S. Francisco de Sales se proyectaba levantar en Turín. A ella quiso que todos como buenos hijos contribuyéramos con el óbolo filial.

Lleno de regocijo manifestó que al despedirse del Padre Santo éste le concedió facultad para dar la bendición apostólica á todos los bienhechores de las Casas Salesianas, que con tanto celo contribuían al bien de la niñez y juventud y que así tenía sumo gusto en que humildemente la recibiéramos.

No nos hicimos esperar y como buenos hijos hincados de rodillas, recibimos el afecto de amor del Padre común de los fieles. Un viva á S. S. León XIII salió del corazón de todos, y como eco se fué repitiendo y mezclando con el de Viva María Auxiliadora, Viva D. Bosco, Viva D. Rúa.....

Y como al día siguiente á las cinco de la mañana tenía que estar ya en el tren, y no teniendo ya más ocasion tan agradable de estar en su compañía, no le dejaban momento de reposo para sobremanera pedirle bendiciones, viniendo con este fin gente de bastante distancia de mar y tierra sin que les arredrara el tener que volverse á sus casas á altas horas de la noche.

Una satisfacción por demás dichosa nos cupo á todos, el poderle tener en ésta, pero en verdad un sentimiento grande nos quedó al ver que tan poco parara.

¡Quiera el Señor y María Auxiliadora prolongar su preciosa vida para bien de la Obra Salesiana, y quiera también concederle felicísimo viaje á fin de que donde quiera que vaya, difunda el espíritu dulce de S. Francisco de Sales, fiel retrato de su digno antecesor el siervo de Dios D. Bosco!

JULIAN.

Vigo, 25-3-99.



La súplica de un niño á San Antonio.

DEJEMOS por unos momentos á la madre deshecha en un mar de lágrimas, y sigamos los pasos del niño, que como un ángel de paz, caminaba apresuradamente á la iglesia para suplicar á San Antonio la gracia que indicó á su madre.

Apenas entró en la iglesia, se dirigió al altar de San Antonio, poniéndose de rodillas y cruzando sobre el pecho sus diminutas manos, clavó su vista sobre la imagen del Santo, orando hasta que una señora, que atentamente le había estado observando, se acercó á él, y tocándole ligeramente en la espalda, le dijo con voz cariñosa:

- ¿Que haces aquí tanto tiempo, niño?
 - Estoy rezando á San Antonio,
 - ¿Y qué le pides?
 - Que no se muera mi madre.
 - ¿Está enferma tu madre?
 - Está en cama y llora por mí.
 - ¿No tienes padre?
 - Se murió cuando yo era muy chiquitín.
 - ¿Y quién os da de comer á tu madre y á ti?
 - Ahora nadie; la pedí pan porque tenía hambre y se puso á llorar: pero ya no se lo volveré á pedir.
 - ¿De manera que tienes hambre, hijo mío?
 - Si tengo, pero no quiero que lo sepa mi madre.
 - ¿Quieres venir conmigo? yo te daré pan... y lo que quieras.
 - Para mí no, para mi madre.
 - Para ti y para tu madre también, hijo mío.
- El corazón de aquella buena señora se sintió fuertemente emocionado con tales respuestas y sus ojos se llenaron de lágrimas. ¡Había sido también madre, y la muerte le había arrebatado tres hijos..!
- Tomando al niño de la mano, se dirigió á su casa haciéndole por el camino varias preguntas con el fin de informarse de la triste situación en que la pobre enferma se hallaba.
- Bien pronto el niño fué conducido por la caritativa señora á su elegante comedor, donde le presentó un suculento almuerzo una de las sirvientas de la casa.
- Come, hijo mío, le dijo su protectora, que tendrás hambre.
 - No, no como, que mi madre está en cama y me estará esperando; y si llora...
 - Y el pobre niño, casi asustado, al verse allí tan bien tratado, se echó á llorar.
 - No llores, hijo mío, no llores, luego verás á mamá; yo iré contigo.
 - No, no; esto para mi madre, yo no tengo hambre....
 - A tu mamá la llevaremos otra cosa mejor, tú come esto ahora.
- Y el pobre niño llevó un pedacito de pan á la boca, pero no lo podía comer porque los suspiros y lágrimas se lo impedían por completo.
- Observando la buena señora que el niño estaba sufriendo atrocemente, manifestando vivísimos deseos de marchar á la casa en donde su madre se hallaba, no quiso retardar ni un sólo momento el cumplimiento de tan buenos deseos, y siguiendo los pasos del niño en compañía de una de sus criadas, llegaron por fin á la habitación en donde la pobre madre se encontraba.
- Adelantándose el niño unos cuantos pasos, penetró corriendo en la habitación, y acercándose al lecho de su madre la dijo:
- ¡Madre! ¡madre! ¡viene conmigo una señora muy buena, muy buena, como tú...!
- Y antes de que la pobre madre tuviera tiempo para abrazar á su hijo, á quien con vivas ansias esperaba, entró aquella.
- Buenos días nos de Dios, señora, dijo la protectora del niño ¿qué tal está la enferma?

— Bien, gracias á Dios, señora, contestó la madre.

Y sus ojos se llenaron de lágrimas.

— No llore V., señora, que Dios nunca abandona á las buenas almas. Permite, es verdad, que fieros enemigos las hagan una guerra encarnizada, pero Dios las presta sus divinos auxilios en la lucha, para que combatiendo varonilmente se hagan acreedoras á la corona que las tiene preparada.

— Bien decías, hijo mío, que esta señora era muy buena.

— Muy buena, madre, muy buena.

— Solo Dios es bueno, querido niño; y yo, señora, prosiguió diciendo la caritativa dama, no soy más que el instrumento de que Dios ha querido valerse para premiar á V. las virtudes que atesora su corazón. De aquí en adelante cuente V. con mi débil proteccion, pues estoy dispuesta á remediar, en cuanto me sea posible, todas sus necesidades.

— Dios se lo pague, señora; ¡Dios mío! ¡premiad tan generosos sentimientos! ¡cuán bueno sois! Hijo mío, siempre que reces á Dios por tu madre no te olvides de esta buena señora, pide tambien por ella...

— Si rezaré, madre, si rezaré, pero no llore.

— Dios te lo premie, hijo mío, contestó su protectora, y dirigiéndose á la enferma, ¿por qué llora V.? la dijo: ¿qué necesita en la ocasion presente?

— Dispenseme, señora, la molestia que puedan producirla mis lágrimas: son lágrimas de alegría... de gratitud... yo no necesito... mi hijo ¡mi pobre hijo! ¿qué será de él?

— Señora, no le preocupe la suerte de su hijo; le he cogido bajo mi proteccion, y yo me encargo desde ahora de proporcionarle todo cuanto exija una buena educacion.

— Gracias, San Antonio bendito, dijo la madre con frases entrecortadas por las lágrimas y suspiros; gracias, porque habeis oido mi peticion. Aquella madre habia suplicado á San Antonio cuando el niño marchó á la Iglesia que no desapareciera á su hijo en su triste situacion.

Y la oracion de la madre fué escuchada.

Y la suplica que el niño dirigió al Santo de todo el mundo fué oida tambien.

A los pocos dias su madre se vió libre de la enfermedad y completamente restablecida.

¡Cuánto puede un niño que eleva al cielo su plegaria!



PALESTINA

Una Casa Salesiana en Nazaret.

Rdo. Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

CONOCIENDO los deseos de V. R. y el gran placer que experimenta con las noticias de nuestros Misioneros, voy á darle algunas breves noticias de la fundacion salesiana que hace ya algún tiempo hemos llevado á cabo en estas benditas tierras de Nazaret santificadas por nuestro divino Salvador.

La mayor parte de los autores atribuyen á Nazaret una poblacion de 4 á 6.000 habitantes, pero yo tengo para mí que llegan casi á 10.000, fundándome para afirmar esto, en la inmensa muchedumbre que en los días festivos se apiña en los paseos, á pesar de que la mayor parte de los musulmanes no salen de casa en tales días. Y si esta razón no fuera suficiente, bastaría fijarse en la extension de los diversos distritos; el latino, que cuenta con unos 1.200 habitantes; el griego católico con unos 1.000, el griego cismático con 2.500, el maronita con unos 500; el musulmán con 2.500 y el distrito protestante con unos 500, lo que da un total de 8.200 habitantes, á pesar de que dichas cifras son muy deficientes, pues muchos Nazarenos no se declaran para escapar de los impuestos. Si se atiende al número de casas, no parece tan grande el de habitantes, pero sobre el particular hay que observar que para los pobres un sólo cuarto basta, y para los ricos dos, á pesar de ser numerosas las familias. Para aquellos el cuarto que sirve de cocina, sirve para todo; y para éstos la segunda sala, que es la de recibo, pues la primera es siempre la cocina, llegada la noche se convierte en dormitorio; cada uno carga con su colchón, alfombra, estera y á menudo con un ligero cobertor, lo extiende en el desnudo suelo, y vestido, se entrega á las dulzuras del sueño. Allí está la familia entera: hombres, mujeres, hijos, hijas, yernos, y nueras, y con frecuencia hasta el gato, el perro y otros animales.



Puede que V. me pregunte: ¿cómo puede dormir tanta gente en tan estrecho recinto? A esto le contestaré que los arquitectos orientales, conocedores de las costumbres, tienen mucho cuidado al edificar, de abrir grandes claraboyas, merced á las cuales los casos de asfixia son casi insignificantes.

Pasemos ahora á ocuparnos de lo que más nos importa, es decir, del objeto que nos ha traído á Nazaret, que no ha sido otro que el de hacer una fundación para recoger niños huérfanos, que desgraciadamente no faltan. A los pocos días de mi llegada, vinieron en tropel á verme, quién acompañado por su padre estropeado, quién por su madre viuda é incapaz de proveer á su propia subsistencia, cuanto más á la del niño; quién por su hermana, demasiado pequeña todavía para ganar lo necesario, y muchos solos, pues no tenían ni siquiera una buena persona que se tomara el menor interés por ellos.

Encontrar un local donde recogerlos convenientemente ya es cosa más que difícil, imposible, teniendo en consideración la fabricación especial de las casas de esta ciudad, como más arriba se lo he detallado.

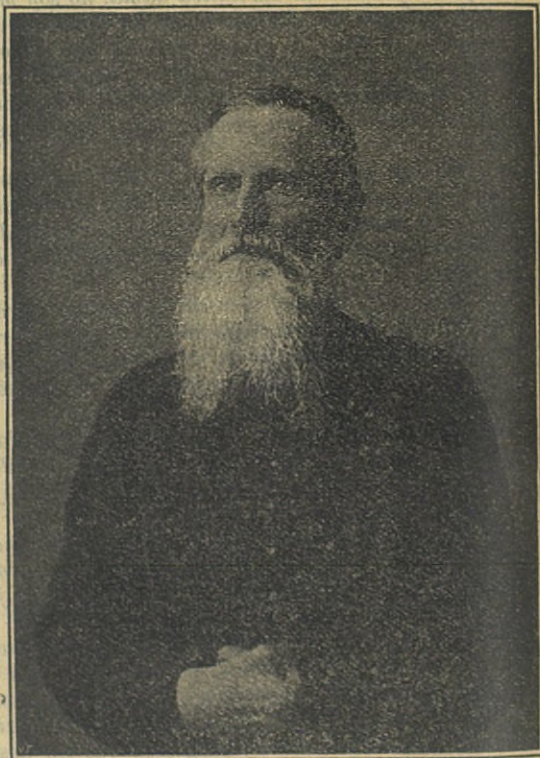
¿Y en cuanto á los medios materiales? Puede V. imaginarse como andaremos de ellos, conociendo el lamentable estado de miseria de estos países.

Sin embargo, debo decirle con gran satisfacción mía, que aunque éstos se hicieron esperar, y algunas veces con impaciencia, no por eso han faltado, así es que nuestros huérfanos, en número ya bastante grande, de nada han carecido hasta ahora, gracias á la bondad de Dios, y á la protección especial de S. José. Empecé por alquilar una casa que ofrecía bastante buenas condiciones, pagando por el alquiler de un año 480 francos; y traté luego de posesionarme de un terreno en la vertiente de un montecillo cercano á Nazaret, que me parecía muy propio para edificar. Tanto en el alquiler de dicha casa como en la compra del terreno, y en la consecución del permiso que para edificar se necesita pedir al gobierno, fui bastante afortunado, pues aun cuando es proverbio entre los orientales que tales negocios son eternos, yo salí adelante mucho más pronto de lo que esperaba. En honor de la verdad debo decir que el espíritu del mal no dejó piedra por mover para estorbar nuestra santa empresa, poniéndonos cuantos obstáculos pudo, aunque inútilmente y solo para su daño, pues hasta las mismas autoridades turcas nos han protegido y se han manifestado muy animadas en favor de los Salesianos.

Largo sería siquiera nombrar aquí á las personas que nos han prestado decidido apoyo, pero entre otros merece particular mención S. S. I.

D. Atanasio Sabbagh, obispo griego católico d San Juan de Acre y de toda la Galilea.

El Ilmo. Sr. Sabbagh nació en Alejandría (Egipto) en 1861, de distinguida familia católica. Hizo sus estudios con los Lazaristas y Hermanos de las Escuelas Cristianas, entrando despues en el noviciado de los religiosos Basilianos de S. Salvador. Ordenado de sacerdote en 1885 y nombrado Párroco del Líbano, fué tal el celo que desplegó que en 1892 fué elegido por el Capítulo de su Orden para el cargo de Abad General, y elevado pocos meses despues por el Sumo Pon-



R. P. Adrian Nèple

Fundador de la Casa Salesiana de Nazaret
† en Lion el 21 de Setiembre de 1898.

tífico á la sede episcopal de S. Juan de Acre y de toda la Galilea.

Muy amado de su clero y de su pueblo el Ilmo. Sr. Sabbagh es un cooperador Salesiano en toda la extension de la palabra.

En la casa alquilada, y mientras no tengo edificado un local más adaptado, he establecido un taller de carpintería dedicado á la Adolescencia de Jesús, que me ha ayudado ya muchísimo, haciendo gran parte del mobiliario que compone nuestro ajuar, y una escuela de agricultura práctica, dedicada á S. Isidro, patrón de los labradores. Lo que necesitaríamos mucho son algunas



La fuente de la Virgen en Nazaret.

herramientas tanto para la carpintería como para la escuela; por ahora nos arreglamos como podemos. Entre nuestros alumnos hemos establecido la *Compañía de Jesús Adolescente*, dedicada á honrar á nuestro divino Salvador en esa época especial de su vida. También les hemos dado varias tandas de Ejercicios Espirituales é inculcado algunas otras prácticas de piedad, y los resultados obtenidos son un augurio feliz de los óptimos frutos que podemos prometernos de esta tierra bendita de Nazaret.

Hé aquí, Sr. Director, algunos detalles, muy pocos, por cierto, de esta fundación salesiana, de la que por vez primera se ocupa el *BOLETÍN SALESIANO* á pesar de tener ya casi dos años de existencia. Aun podemos decir que no hemos salido de la infancia; ¡tan modestos han sido nuestros principios y los adelantos hechos!

Confiamos mucho en la protección de la Sagrada Familia, que aquí pasó gran parte de su vida, regando esta tierra con sus sudores, y per-

fumándola con sus divinos ejemplos y celestiales virtudes. La fe que tenemos puesta en su protección, nos anima mucho para no decaer en nuestra empresa y seguir adelante cada vez con más ardor, venciendo las dificultades no pequeñas que continuamente nos salen al paso é impiden que nuestra Obra se desarrolle con la celeridad que deseamos nosotros, para bien de esta pobre juventud.

Dígnese V., Sr. Director, encomendarnos al Señor en sus oraciones, en modo especial á su afmo. hermano in C. J.

ADRIAN NÉPLE.

Misionero Salesiano.



ECUADOR.

Reapertura de la Casa Salesiana de Riobamba

(Conclusion).⁽¹⁾



CONTEMPORANEAMENTE á los Ejercicios Espirituales de nuestros alumnos, dictaban tambien los RR. PP. Jesuitas en la Catedral y otras Iglesias Ejercicios Espirituales al público. Recordando esto me ratifico más, R. Sr. D. Rúa, en la idea enunciada de que Dios queria suscitarse en Riobamba corazones reparadores. ¿Qué indican, sino, las hermosas solemnidades religiosas celebradas en los días 4 y 29 de Mayo y 9 de Junio por la sociedad riobambena?

Día funesto — La ciudad sacrilega y la de la reparacion — En el templo de S. Felipe — Solemnes actos de desagravio — La fin del mundo — Aun hay fe en Israel — Nuestra primera manifestacion.

El 4 de Mayo de 1897, día fatalmente memorando para la República del Ecuador, día de luto para todas las naciones católicas, día en que la Majestad de un Dios se vió ultrajada, manoseada y pisoteada por infames sectarios, día que marcó en las puertas de la ciudad de Riobamba el vergonzoso lema de *Ciudad sacrilega*, no puede ser recordado sin conmover á toda alma cristiana. Pero podemos decir, carísimo Padre, que Riobamba se conquistó el título de *La ciudad de la reparacion* ya desde el 1.º aniversario que recordaba ese nefasto día. Todo el pueblo enlutado seguía la voz de la piedad y del amor, y el templo de S. Felipe, teatro de las pasadas infames escenas, á cuyas puertas nadie se puede acercar sin evocar á la memoria tristísimos sucesos, sin que el alma sienta un involuntario estremecimiento y sin que el corazón, lleno de un sentimiento religioso, no sienta la necesidad de la reparacion, el templo de S. Felipe era el lugar designado por las gentes de toda suerte y condicion, que con lágrimas y ruegos iban á desagraviar á su Salvador vilipendiado. Y tanta conmocion habia en la poblacion, que reinaba en ella el silencio, y por las calles que desembocan en el templo de S. Felipe era un continuo ir y venir de gente mostrando el luto y la conmocion de su alma hasta en lo exterior. Los instantes de este día eran tan inspiradores y sublimes, que ninguno de los católicos devotos y cumplidos fueron perturbados ni por las autoridades, ni por los militares ó persona de opinion diversa. Públicamente circuló una hoja con la siguiente devota y sentida composicion:

¡Eres deicida, infortunado día!
Bajo tu sol, tu cielo y tus estrellas
En solitario altar dejaste huellas
Del martirio del Hijo de Maria.

(1) V. Bol. de Mayo pág. 128.

Mañana se hundirán en noche umbria
Tus nefandas hazañas, y tras ellas
Seguirán á millares las querellas
De este Pueblo viril que en Dios confia.

Mas cuenta sabrá el pueblo demandarte
Y, por sobre hirviendo muchedumbre,
Paseará de Jesús el estandarte.

Hoy... entre bruma y negras tempestades
Eleva el Chimborazo su alta cumbre
Sobre el revuelto mar de iniquidades.

¡Hostia Santa! que fuiste pisoteada
En la cárcel de amor en donde habitas,
Remediando piadosa, con tus cuitas,
La congojas del alma atribulada:

Tu grandiosa beldad no está afeada
Ni han cesado tus glorias infinitas:
¡Eres Dios inmortal, no necesitas
Las impuras ofrendas de la nada!

Mas, tambien, como Ser Humano tienes
Corazón que deplora entristecido
El pesar que recibe y los desdenes.

¡Ay!... en tan vasta ruina y tal calvario
Indefenso miraste convertido
Tu ropaje imperial en vil sudario.

Y así fué respetado este papel que el vulgo impresionado creyó una profecía aquello que dice la segunda estrofa: *Mañana se hundirán en noche umbria*, etc. — Tembloroso esperaba, pues, el trance funesto que creía anunciar esas palabras. La noche de ese mismo día vinieron á nuestra capilla algunos niños externos para confesarse, porque aquel era, según la conversacion de los corrillos, el último día del mundo. ¡Tan grande era la impresion que dominaba á las masas con el recuerdo del fatal día!

A sublimar más la reparacion contribuía el aparato de que estaba revestida. El templo, aun externamente, fué adornado con esplendor y magnificencia; en su torre flameaba una blanca bandera que llevaba en relieve de bordado un corazón bien figurado, chorreando sangre y rodeado de jaculatorias expiatorias. Otras inscripciones se veían tambien por el interior del templo en todo el contorno, que expresaban todas reparacion, dolor y amor. Estas y los adornos, colgantes y cenefas puestas con grande gusto por los devotos cubrian las roturas de las paredes y de los muebles y las huellas que conservaban aún las estatuas y los altares desde el tremendo día del sacrilego saqueo. Todo el día estuvo el templo iluminado con lámparas de aceite, petroleo y estearina; pero las que ardian sin consumirse y las más gratas para Jesús eran las lámparas de amor de los corazones devotos; los fieles entraban y salían, siempre conservando lleno el templo. Se sucedían los unos á los otros en el oír la palabra de Dios, en elevar cánticos y oraciones á voz en cuello. Todas las escuelas y Colegios de niños y niñas se cambiaban tambien en el mismo orden, principalmente por la mañana en que hasta avanzado el día se celebraban Misas una tras de otra, sucediéndose á su vez las escuelas, colegios y congregaciones de mayores en oír las, hacer en ellas comuniones generales, rezar oraciones reparadoras y cantar. ¡Era sólo la voz del amor y de la reparacion la que resonaba!

Fué esta, carísimo Sr. D. Rúa, la primera vez que comparecimos públicamente en corporación; eran ochenta los niños y los internos iban vestidos con sus uniformes y divisas. Impresión no pequeña hizo á las gentes el grupo de niños guiado por los Salesianos que habían expuesto su vida á tantos peligros y desastres, y cuya nueva aparición en Riobamba era enteramente inesperada para todos.

Gozosos estábamos nosotros de haber principiado á manifestarnos al público en ocasión tan oportuna, á la que se ofrecieron los niños, como era de esperar, con decisión y entusiasmo. Si, R. Sr. D. Rúa, las adoraciones que recibió Jesús el 4 de Mayo del 1898 en Riobamba, han dado á esta ciudad el glorioso título de *la ciudad de la reparación*.

Primera Comunión— Un verdadero Apóstol de la Primera Comunión — Nuestra participación en esta fiesta — Solemnidad del Corpus Christi— Unión católica del Chimborazo.

Otras dos fiestas contribuyeron á confirmarla este nombre: la del *Corpus* y la de la *Primera Comunión*.

Tiene el M. R. Sr. Dr. D. Carlos Sono, Cura-Canónico de la Parroquia de Riobamba, una feliz práctica dictada por su grande celo de las almas, especialmente de la niñez. De toda escuela, instituto ó colegio congrega cada año á los niños y niñas que están ya en condiciones de hacer su 1.^a comunión. El mismo los ha de preparar y dictar sus Ejercicios preparatorios, haciéndose ayudar de sacerdotes de confianza, y él mismo ha de cosechar en la Parroquia los frutos de su labor. El 29 de Mayo estaba destinado para esta función, y tuvimos el gusto de tomar parte activa en dicha solemnidad, probando el inmenso consuelo de ver toda la nave central de la iglesia parroquial llena, bien llena, de niños y niñas que devotamente se acercaban á recibir por primera vez el Pan eucarístico, embeleso de los Angeles. Unos pocos de nuestros niños y unas sesenta alumnas de las RR. MM. de la Caridad, preparadas al efecto en nuestra misma capilla, recibieron también en esta ocasión su Primera Comunión.

El 9 de Junio no fué menos fecundo en consolaciones; día del Sagrado Cuerpo de Cristo. Fuimos invitados primero á la asistencia en la Catedral y luego después á tomar parte en la Procesión. ¡Nunca fué tan solemne y conmovedora! En Riobamba ha sido siempre notable, con grande sentimiento de todo forastero, que en las procesiones de algunas imágenes de devoción se gustaba mayor empeño, orden y pompa que cuando se conducía á la misma Divina Majestad por las calles. Así que más ordenadas y solemnes eran las procesiones de nuestra Señora del Perpetuo Socorro y la del Martes Santo que la del *Corpus Christi*. Mas este año todos, todos: agentes, participantes y concurrentes contribuyeron eficazmente para que fuera la del *Corpus* solemne y devota. Los altarcitos arreglados por las Comisiones nombradas al efecto por los Señores de la "Unión Católica del Chimborazo" y que se prestaron á ello muy solícitamente, estaban arreglados con muchísimo

gusto y aún lujo. Mientras se recorrían las tres manzanas que señalaban el camino de la procesión, sobre ellos debía estacionarse la Majestad Divina para recibir del pueblo entero actos de adoración y ofrecimiento. ¡Tierna emoción!... ¡el Dios que pocos meses antes había sido vilmente ofendido se paseaba triunfalmente bajo el mismo cielo y casi bajo el mismo techo!... Cada vez que se colocaba sobre los altares contemplaba arrodillados á sus pies al Clero secular y regular, á todas las sociedades católicas de ambos sexos representadas por distinguidísimos miembros, y



Aguadoras de Nazaret.

á los colegios y escuelas masculinos y femeninos!... Para continuar Jesús en medio del pueblo riobambino era preciso que previera esos desagrazos y que el mismo brazo de su infinita Bondad envainara la espada que el brazo de su Justicia estaba ya para descargar... Figuramos también nosotros, veneradísimo Padre, en esta ocasión con nuestra columna de alumnos externos é internos uniformados. General fué el sentimiento por no ver ahora como en los años anteriores la hermosa banda de nuestros niños. Muchos manifestaron su extrañeza y condolencia, é hicieron votos para que pronto se sustituya un instrumental nuevo y propio al que el gobierno, como propietario, quitó al Establecimiento en las pasadas conmociones políticas.

Mes y solemnidad de Maria Auxiliadora — Consagracion de dieciseis niños á Jesús Sacramentado — Certamen Catequístico y premiacion.

Pero, R. Sr. D. Rúa, aún cuando no hemos tenido instrumental, no nos ha faltado la música y la alegría en las fiestecitas de nuestra Patrona, Maria Auxiliadora, de S. Antonio, día onomástico del Sr. Director de la Casa, y en los exámenes finales del año escolar con la premiacion respectiva de nuestros alumnos.

De cada una dos palabritas.

Nos preparamos durante todo el mes de las flores con el entusiasmo de buenos hijos de la celeste Madre. Las distribuciones diarias, el pequeño fervorín de costumbre por la tarde, las visitas al altar de Maria y las comuniones muy frecuentes, disponian á nuestros niños y niñas para festejar santamente el día de la conclusion del devoto mes. En el Colegio de niñas hemos hecho la clausura el 31 de Mayo y en el nuestro el 24, día de nuestra Patrona, Maria Auxiliadora. El R. Sr. Dr. Sono, arriba mencionado, grande amigo nuestro y eminente cooperador de nuestras obras, se ofreció á pasar todo el día con nosotros. El fué el celebrante de la solemne Misa que cantaron con regular propiedad y bastante devocion nuestros cantores, sirviéndose de la composicion del músico Paoletti. En esta Misa como en la de Comunidad que se dignó celebrar y dar en ella la comunión general el Sr. Vicario General de la Diócesis, ejecutaron tambien nuestros cantores algunos preciosos Motetes de los Ilmos. Sres. Cagliari y Costamagna. El Sr. Dr. Sono mismo se hizo cargo del panegirico y supo servirse tan devotamente de su fácil y elocuente palabra, que todo el auditorio, compuesto de nuestros pequeños alumnos y de buena concurrencia de gente externa, comprendió lo que se le decía y se sintió más movido al amor y entusiasmo por la Reina de los cielos. Habló tambien fervorosamente de Maria el mismo Dr. Sono en un pequeño sermonecito que hizo antes de la bendicion con S. D. M.; tomó entonces por tema la Consagracion que se acababa de hacer y fué recibida por el mismo de dieciseis alumnos de los más grandecitos á la Compañia del Santísimo Sacramento. ¡Qué consolador no era para él como para nosotros y como debe ser para cualquier corazon de sacerdote, ver á 16 almas que, con pleno conocimiento de lo que hacian y arrodilladas al pié del altar se consagraban en la fiesta de Maria Auxiliadora al Santísimo Sacramento! Ellos subían por medio de Maria á Jesús que por medio de Ella quiso bajar al mundo y verse tan humillado. Riobamba habia de ser, carísimo Padre, como convenia, la 1.^a ciudad del Ecuador que daba entre nuestros alumnos un fruto tan sazonado para el ofendido Corazón del Amor; pues en las demás Casas aún no se ha logrado establecer esta Compañia por requerirse para ella niños de buen espíritu y fervorosos. Los niños más ejemplares y escogidos se consagraron aquí, y son tales, gracias á Dios, que cada vez prometen con su virtud mayores consolaciones á Jesús y por ende á los Salesianos. Esta funcion tan cordial y devota y el *certamen catequístico* que le precedió y fué tambien dado por 1.^a vez

en esta Casa, fueron inspiradoras para el Sr. Párrero de grandes y efusivos sentimientos, llenos de entusiasmo y esperanzas para la Casa. Dicho certamen fué amenizado con cantos, conciertos de harmonium y clarinete y composiciones en prosa y verso de diversas lenguas dirigidas á la Auxiliadora de los Cristianos. Las diversiones de la fiestecita terminaron con la rifa y premiacion de los niños externos y del Oratorio festivo. Los gastos de la rifa, de los globos aerostáticos, del adorno é iluminacion de la casa y de los altares fueron durante todo el mes costeados por los mismos alumnos y otras personas adictas á la Casa.

En obsequio del Santo de todo el mundo — Un buen premio — Bienhechor oculto.

A poco tuvimos otra solemnidad que fué una copia de la anterior en el orden, aparato y alegría expansiva. El 13 de Junio festejábamos al taumaturgo de Padua y al Señor Director de la Casa que lleva su glorioso nombre. El Sr. Vicario de la Diócesis y varios Canónigos de mucha confianza se dignaron acompañarnos ese día y sentarse á nuestra pobre mesa, para honrar así, decían, al instrumento providencial de la *resurreccion salesiana en la República del Sagrado Corazón*, al querido Padre Antonio Fusarini.

Lo contento que se hallaba hasta entonces el Sr. Director de la conducta de los niños y la satisfaccion que le proporcionó la Academia literario-musical representada por ellos en su honor y del Santo, recabaron, como premio, la oferta de un paseo general á caballo. Inmediatamente, el día siguiente á la fiesta, dimos dicho paseo, que acabó con la luz del día y con hartura de solaz para los alumnos. Sorpresa me causó recibir en visperas del paseo y de una persona que se ha mantenido hasta ahora incógnita, una limosna que sirviera para los pequeños gastos de nuestro recreo y que alcanzó cabalmente á pagarlos por entero.

Clausura del año escolar — Exito felicísimo de los exámenes — Las malas compañías — Dias de descanso — El sueño dorado de los Salesianos de Riobamba — Hermoso proyecto — Llamamiento á la caridad cristiana — Conclusion.

Perdone, R. Sr. D. Rúa, que abuse de la bondad de S. R. hablando tan largo. Estoy ya para echar la firma y levantar la pluma. Digo solamente algo de la clausura del año escolar y callo.

Adiestrados nuestros pequeños alumnos con las representaciones tenidas durante el año, quisieron arriesgar una que superó en formalidad é importancia á todas las demás. Se trataba de representar para el público un drama á fin de uniformarnos á la costumbre de las escuelas nacionales, de suplir con este esparcimiento la falta de banda en el día de la premiacion final y de dar á los padres de familia una prueba de la educacion que recibian sus niños en nuestro Colegio. Acabadas, pues, las predichas fiestas todo el desvelo y afanes de profesores y alumnos se concentraron en llevar á cabo ese pro-

yecto, en prepararse para terminar los cursos y disponerse a rendir exámenes públicos, como lo pide la costumbre del país y las justas exigencias de los padres, quienes costean la educación de sus hijos ahorrando tal vez de su alimento. Aunque la ley no nos obligase a los tales exámenes por no llevar un año entero de cursos, quisimos darlos, secundando el afán y entusiasmo de nuestros chicos. En dos días debían terminarse los exámenes de todas las clases y reservarse el tercero para la premiación de los alumnos internos y externos. Varios respetables examinadores acudieron en los días indicados (5 y 6 de Agosto) al salón de exámenes de nuestro Colegio y delante de los padres de familia interrogaron a los alumnos, desde el primero al último, sobre todas las materias de enseñanza. Dios quiso que salieran a pedir de boca, lo que entusiasmo a todos en favor de la Casa. ¡Bendito sea Dios! Lo que acabó empero por coronar la satisfacción de los padres de familia y de las autoridades eclesiásticas y civiles que presenciaron el desempeño de nuestros niños, fué la función del tercer día. Para premiar a los alumnos estaba destinado este día, como dije; pero antes de la premiación representaron el drama en tres actos titulado *Las malas compañías*. En los entreactos hubo varios discursos, declamaciones, cantos e himnos dirigidos a los premios y a las vacaciones. De todo quedaron contentísimos y maravillados los espectadores; digo maravillados, para servirme de sus expresiones, porque habían notado en niños tiernos y que se presentaban por la 1.^a vez al público tanta propiedad de tono, manejo de voz, interpretación fiel de los papeles y diestra gesticulación. Miles de aplausos continuados y la mar de risas acarreo sobre todo la ejecución de un sainete titulado *El chulla leva*, que fué el remate de la función.

Con esto se remató también el año escolar y con esto voy a dar asimismo remate a mi larguísima carta.

Pasamos ya, R. Sr. D. Rúa, por el dolor de ver separarse de nuestro lado a los queridísimos alumnos internos y externos. Nos hemos reducido a la soledad, a pensar en nosotros mismos para restaurar un poco las fuerzas del alma con los Ejercicios Espirituales que luego principiaremos, y las del cuerpo con estos cortos días de algún descanso. Llenos de esperanza estamos del porvenir, esperanza que nos han producido las cordiales y sinceras felicitaciones que de todas partes hemos recibido, los votos de prosperidad que hacen por nuestro Colegio todos y el ardor y el entusiasmo que se ha levantado en la población entera. ¡Dios quiera que no sean defraudadas las esperanzas! Estos sucesos nos convencerán más de que la Obra de Don Bosco es providencial para este siglo; que renace y con vigor la Congregación Salesiana en la República del Sagrado Corazón de Jesús y que el Señor bendice nuestra pequeña cooperación en la salvación de las almas, redimidas con la Sangre de su Sagratísimo Hijo.

¡Cuánto mayor incremento pudieran tomar estas obras emprendidas, si contamos con un personal más numeroso y con los auxilios pecuniarios de los Cooperadores Salesianos de otras nacionalidades! Tenemos el terreno y el plan preparados para la erección de un templo en honor de María Auxiliadora;

¿cuál será en bienhechor del mundo que corone esta obra de María en la República del Corazón de su Divino Hijo? El sueño dorado de los Salesianos de Riobamba y de sus buenos amigos ecuatorianos es ver en ese templo, asistido por un buen número de Sacerdotes Salesianos, la majestad del culto, revestido de grande entusiasmo y amor, para decirlo de una vez, al Corazón del Dios del amor. Riobamba tiene mil motivos de ser atendida en este proyecto y preferida a las demás ciudades del mundo por los acaudalados, amantes celosos de la prosperidad humana y entusiastas promotores de todo lo que reporta honra a Dios y engrandecimiento de la Religión. Aunque resucitados Lázaro y el hijo de la vinda de Naim, mal podían subsistir con vigor si las hermanas del uno y la madre del otro no les acudían con lo necesario y útil.

Sí, R. Sr. D. Rúa, en modo especial no deje de atendernos también a nosotros con la solicitud de padre; prepárenos un buen personal que nos sirva de ayuda, y con la confianza en Dios esperamos un buen y feliz resultado en todo. Entre tanto los Salesianos de Riobamba besamos afectuosísimamente la mano de V. R., y todos hacemos promesa de ser valientes soldados para militar bajo la bandera de María Auxiliadora y de Don Bosco, animados en los triunfos, y resignados y contentos en las fatigas, pruebas y angustias.

Para todo esto nos recomendamos a las oraciones de todos los Salesianos y niños del Oratorio de Turin y singularmente a las de V. R. de quien me es tan grato suscribirme

devotísimo y obediente hijo en J. y M.

V. MANUEL EGAS, Pbro.

Riobamba (Ecuador), Agosto de 1898.



María, Salus infirmorum.

En el mes de Mayo p. p. he pedido a María Sma. varias cosas y todo me lo ha concedido. *Lo divino puede más que lo humano*. Tenía a mi amada y querida esposa gravemente enferma del tífus, en casa de la Sra. Carmela Ferrer de Méndez en Beytoque, y a los pocos días la madre de mis 14 hijas se hallaba completamente restablecida. *Gracias mil a María Auxiliadora*.

En estos mismos días pedi a María Sma. intercediera para que el Todopoderoso restableciera la salud quebrantada del Señor Gerente de esta compañía, D. Andrés Roncayolo, y a los 15 días de mi petición,

después de haber estado distraído y llevado á viajes, ha recuperado su entero juicio y ha vuelto en perfecta y buena salud. Ya está al frente de su cometido. Bendita mil veces sea María Auxiliadora.

J. LERA.

Sábana de Mendoza (Venezuela),
18 de Agosto de 1898.

Fe en María.

El día 21 de Mayo p. p. enfermó en nuestro Colegio con una fuerte pulmonía el niño José Mur, tanto que la enfermedad le redujo en pocos días al extremo. Conociendo él mismo el peligro, pidió se le administrasen los Santos Sacramentos diciendo: «quiero morir aquí en el Colegio, pero basta que mi muerte sea como la del clérigo Augusto Flabbi.» La mañana del 26, no obstante encontrarme yo mismo en cama con una fuerte fiebre, me levanté, y tomando una pequeña estampa de María Auxiliadora, voy á la cama del enfermo: querido Mur, le digo, toma esta estampa y haz una promesa á María Auxiliadora para que si conviene te alcance la salud esta bondadosa Madre. No había aun cumplido esto, cuando ya los esputos de sangre y la tos cesan, se siente mejor, y su mejoría aumenta de tal modo, que el día 30 es declarado en plena convalecencia y pocos días después se dedica nuevamente con sus compañeros á sus estudios regulares.

JUAN GASPAROLI, Pbro.

Sucre, 10 de Setiembre de 1898.

María todo lo puede.

El 1 de Junio á las 7^{1/2} de la noche concluía de predicar la clausura del mes de María en el Seminario de esta ciudad; al terminar, un hombre se me acerca y, Padre, me dice, venga pronto que hay una pobre joven moribunda que quiere confesarse. Atraveso la ciudad con la mayor prontitud y llego al lecho de la enferma, que era una joven de unos 17 años llamada Carmen Chávez. Tres médicos en consulta declararon que el caso era desesperado y á lo sumo no llegaría su vida á una hora. Estaba atacada de una pulmonía sorda y de un tífus que la había corrompido la sangre, por cuyo motivo la cara y las manos habían tomado un color violáceo oscuro. Me acerco y la confieso, dándole después la bendición de María Auxiliadora. Encargué á la enferma y á su hermana mayor que hicieran la promesa de comulgar en el Santuario de María Auxiliadora, pidiendo la salud si convenía. La dejé una imagen de la misma Virgen y salí. A la mañana siguiente volví temprano á la casa de la enferma, creyendo encontrarla cadáver; pero al contrario, no sólo la encontré viva, sino dispuesta á recibir el Santo Viático. Una vez recibido, pide de nuevo la bendición de María Auxiliadora, y manifiesta vivo deseo de que me quede á hablarle de la Sma. Virgen; el peligro inminente ya había pasado y entraba en un estado de mejoría que aumentó de día en día. Los tres facultativos reconocieron que sólo con el auxilio de María había podido sanar, pues ningún médico ni medicina humana hubieran podido salvarla; tanto es así, que, cuando se levantó, después de dos semanas, los mismos médicos la dijeron:

“Usted no es una enferma que ha sanado, sino una muerta resucitada.” Agradecida por el favor y acordándose de su promesa, la prima vez que salió de casa fué para dirigirse con su hermana á cumplirla en nuestra Iglesia, á los pies de María Auxiliadora; y no sólo comulgó una vez, sino que lo hace con frecuencia en agradecimiento por la vida recibida. ¡Viva, pues, nuestra buena Madre María, y que todos la amen y extiendan su devoción!

JUAN GASPAROLI, Pbro.

Sucre, 10 de Setiembre de 1898.

¡Gloria á María Auxiliadora!

El 14 de Abril del corriente año fui atacado por una enfermedad de disentería que bien pronto se hizo grave. Los médicos encargados de mi curación me manifestaron luego que yo estaba afectado del hígado, del bazo y de otros órganos, al cual dictamen di asentimiento en virtud de los frecuentes dolores que sufría en dichas partes.

Avanzaba el tiempo y mi curación se hacía imposible; mis sufrimientos eran intensos y dolorosos, y se multiplicaban de una manera alarmante; pude comprender, por los decires de las gentes en la calle, que mi enfermedad era de muerte, y que indudablemente algo de esto habían dejado traslucir los médicos.

A principios de Julio aumentáronse horriblemente mis padecimientos; noté á los médicos alarmados y confusos; presentí el fin de mis días, y así se lo manifesté á mi esposa é hijos, diciéndoles esto: “He perdido la esperanza de salvarme de mi mal; creo que los médicos, á pesar de sus esfuerzos, no me podrán curar con su ciencia; María Auxiliadora es la única que puede librarme de la muerte; por lo tanto, le prometo á tan bondadosa Señora hacerle en Bogotá, por conducto de los Reverendos Padres Salesianos, una novena, y al final de ella, la celebración de una misa solemne.”

En consecuencia mandé el 14 de Julio á dicha ciudad á mis hijos Herminda y Miguel Antonio á que arreglaran con los Padres el cumplimiento de mi promesa.

Todo se hizo satisfactoriamente, como yo lo deseaba. A un mismo tiempo celebramos en casa la novena, y al final de ella, lunes 25, comulgé con mi esposa y la mayor parte de mis hijos, y en Bogotá lo hizo Herminda por varios días durante el novenario.

En el citado día 25 y el 26, me agravé notablemente, pero eso mismo me hacía presentir que María Auxiliadora me salvaría de un momento á otro.

En efecto, el último día, á las primeras horas de la noche comprendí que mi Madre Santísima iniciaba el principio de mi curación, porque de improviso, y después de sufrir fuertes dolores en el hígado, el bazo é intestinos, ellos se suspendieron, y me dejaron dormir en la mayor parte de la noche.

El miércoles 27, por la mañana, estuve contentísimo por el estado favorable de salud en que me hallaba; me levanté de la cama á la sala, y me juzgué curado por la Virgen Santísima María Auxiliadora, confirmando en ello el dicho de los médicos proferido el mismo día, en términos que dos

de ellos, despues de haberme examinado minuciosamente, manifestaron que habia tenido en el hígado un tumor que, por su carácter y gravedad, debió al reventar acabar con mi vida, y que lo mejor que habria podido sucederme, era que se reventara por el intestino recto por donde reventó; que la *naturaleza* me habia salvado.

Posteriormente supe el dictamen de los médicos que me recetaron, manifestando á otras personas de que el fin de mi vida era inevitable, porque además de tener yo en el hígado dos tumores pequeños que ya habian reventado, padecía de otro muy grande y duro en su parte convexa, y que generalmente los enfermos de esta clase de tumores morian indefectiblemente.

Debo advertir que duré en cama con peligro de mi vida tres meses y medio escasos, y que desde el día 27 ya citado, seguí en convalecencia, y hoy me hallo perfectamente curado, y dándole á Nuestra Señora Maria Auxiliadora mis cordiales agradecimientos por tan grande beneficio; le cumpla la oferta que le hice de dar público testimonio del milagro en el BOLETIN SALESIANO y de hacerme su devoto fervoroso por los días de mi vida, induciendo á mi esposa é hijos á seguir por el mismo camino.

MIGUEL NOVOA.

La Mesa (Colombia), 16 de Setiembre de 1898.

María consuelo de los afligidos.

Habiendo contraído una deuda con la Sma. Virgen, quiero desempeñarme de ella, publicando la siguiente gracia.

Estaba sumamente afligida por un terrible dolor; despues se formó un tumor, siendo necesario recurrir á una grave operacion. Mientras operaba el facultativo teniendo el dedo en medio de la llaga, se persuadió por ciertos síntomas sospechos, de tener que habérselas con un cáncer de mala ley, de esos que exigen amputacion y que difícilmente se estirpan del todo, siendo anuncio de fatal desenlace no remoto. La pena que entonces traspasó mi corazón no es decible; y como el facultativo no veía más recurso que las amputaciones, se llamó á otro médico antes de decidirmos á tan terrible extremo.

¡Qué ansiedad mientras estábamos pendientes del nuevo dictamen! Redoblé mis fervorosas instancias á Maria Auxiliadora; y sea que Ella mandase á la enfermedad, como puede hacerlo, sea que iluminase los ojos del segundo facultativo, lo cierto es que éste no consideró necesaria la terrible operacion, aunque si creyó no poder dispensarse de otra más sencilla; pero la Sma. Virgen es tan compasiva que sin necesidad de operacion alguna me concedió la salud al cuerpo y la alegría al alma.

Gracias mil á Maria Auxiliadora y ruego á sus devotos confien siempre en esta buena Madre.

M. M. de ORTIZ.

Méjico, 1 de Octubre de 1898.

María jamás desoye á los que con fe la invocan.

Era el 22 de Mayo del presente año, cuando mi hijita Carmen de un año y tres meses de edad, empezó con calenturas que muy pronto se convirtieron

en fiebre tifoidea. Despues de un mes de gravedad, agotados todos los recursos de la ciencia y desahuciada por los médicos, fué llevada en brazos de su madre á la capilla del Colegio de Maria Auxiliadora en esta ciudad, y allí, delante de la estatua de la Sma. Virgen, oró fervorosamente la desolada madre, para alcanzar la salud de su querida hija.

A la mañana siguiente notamos con gran admiracion, cierto alivio en la niña, y ya sin medicinas, sino solamente con buenos alimentos fué recobrando su salud hasta quedar completamente restablecida. En accion de gracias á la Sma. Virgen, deseo que se publique tan señalado favor en el BOLETIN SALESIANO.

VICTOR ALCANTARA.

Colonia de Sta. Julia (Méjico), 15 de Octubre de 1898.

Doble gracia de María Auxiliadora.

Hallándose mi cuñada bastante grave con una afeccion á los pulmones desde hacia 4 meses, y no habiendo medio humano que pudiera levantarla de su postracion, empezamos una novena á Maria Auxiliadora á fin de que le concediera la salud tan necesaria para atender á su numerosa familia.

Sin esperanza alguna de su salvacion, á los 4 días de empezada la novena experimentó una sensible mejoría, volviendo al poco tiempo á sus quehaceres. Pero Maria no hace las cosas á medias, así es que le dió tambien á la enferma la salud del alma despertando en ella la piedad y haciéndola prácticamente cristiana á la par que muy devota de la Virgen de D. Bosco, todo lo que antes no era.

Cumplida ya la primera parte de mi promesa que era hacer una limosna, cumpla la segunda con la presente relacion, en prueba de eterna gratitud á nuestra excelsa Bienhechora.

ISABEL Q. DE OLIVERES.

Montevideo, 15 de Octubre de 1898.

Homenaje de gratitud á María.

Despues de muchísimos y terribles dolores de oídos, acabé por perder uno. Afligido por tan dolorosa pérdida, pensé hacerme operar, pero al mismo tiempo quise comprometer en mi favor á Maria Auxiliadora, esperando obtener por su valimiento la curacion que tanto anhelaba. Firme en mis propósitos empecé un triduo á fin de que la operacion no se realizara y de que recobrara el oído que habia perdido; al mismo tiempo ofrecí una pequeña limosna y publicar la gracia si se cumplian mis deseos.

En medio de tanto sufrimiento por los terribles dolores, salí un día de casa para ver á un médico especialista con el fin de que me operara; pero la Sma. Virgen quiso que dicho señor estuviera ausente. Esta circunstancia la consideré como un aviso del cielo, por lo que en volviendo á casa eché mano á los remedios que mi experiencia é industria me inspiraron y confiando más que en ellos en Maria, empecé mi curacion. ¡Feliz ideal porque pronto me senti mejor, y ahora oigo perfectamente bien. Lleno de reconocimiento hago público este favor y prometo ser siempre agradecido á mi augusta Bienhechora.

C. S.

Montevideo, 15 de Octubre de 1898.

Recurrid á María.

Hallándose una hija mía muy enferma con un ataque al pecho que le acometía todos los meses, le aplicaron multitud de remedios casi todos los principales facultativos de esta población; y viendo que eran impotentes para su curación, recurri á María Auxiliadora para que concediera la salud á mi querida hija, prometiéndole publicar el milagro en el **BOLETÍN SALESIANO**.

Desde que á la niña se la puso la medalla de María Auxiliadora, no ha vuelto á atacarle dicho mal.

A. A. G. D. E. Y.

Yaritagua y Octubre de 1898.



El R. P. Celestino Pirola.

REPRODUCIMOS de la *Voz de la Iglesia*, diario católico de Buenos Aires, una breve biografía del R. P. Celestino Pirola, virtuosísimo sacerdote salesiano, que acaba de fallecer en Frezzo d'Adda (Italia), su tierra natal.

« El Rector del Colegio Pío IX, de Almagro, acaba de recibir de Turin la dolorosa noticia del fallecimiento del Padre Celestino Pirola, secretario que fué de Monseñor Cagliero y muy conocido por varias familias de nuestra sociedad.

En 1889 abandonaba su patria y se embarcaba para estas playas, con el piadoso intento de venir á prestar su auxilio á los numerosos Salesianos que ya trabajaban entre nosotros con mucho éxito en la educación de la niñez y en la conversión y civilización de los indios.

Dotado de un gran espíritu de actividad, de palabra fácil y persuasiva, de trato dulce y afable, y de un carácter jovial y expansivo, fué amado y estimado por cuantos tuvieron ocasión de conversar y tratar con él.

En Viedma y Patagones, lugares habituales de su residencia, en calidad de secretario de Monseñor, de Párroco, de Director y á veces de Pro-Vicario, dió muestras de una actividad sorprendente, especialmente en el ejercicio del sagrado ministerio, y en las tareas del púlpito y del confesonario.

Acompañó con frecuencia á Monseñor Cagliero en sus escursiones á través de la Pampa, de la Patagonia y de las Cordilleras de los Andes, sin que la penuria, molestias é incomodidades propias de semejantes viajes entibiasen un punto el fervor de su celo.

Afectado ya de la enfermedad que debía llevarlo á la tumba, continuó desempeñando aún, durante largo tiempo, las mismas atribuciones que la obediencia le había encargado, y supo conservar constantemente tanta calma y serenidad y una al-gria

tan franca y expansiva, que hacía dudar á sus mismos hermanos respecto á la realidad de sus dolencias.

Estas, sin embargo, iban progresando paulatinamente y llegó un momento en que el vigor del espíritu tuvo que sucumbir bajo el peso de la debilidad de la carne. El P. Celestino dejó entonces la Patagonia y vino á buscar un alivio á Buenos Aires. Aquí, después de algunas semanas de descanso, pareció que su espíritu se reanimaba y volvió á entregarse más que nunca á las tareas del sagrado ministerio, confesando, dirigiendo triduos y novenarios en varias comunidades religiosas, y los miembros del Círculo de Obreros de San Carlos recuerdan aún con placer los Stos. Ejercicios Espirituales que les dictaba últimamente el P. Celestino con un entusiasmo que jamás hubiera dejado sospechar la proximidad de su muerte.

Aquella fué la última manifestación de su celo en estas tierras.

A los pocos días, llamado Monseñor Cagliero á Turin, con motivo de la reelección del Rector Mayor y de los miembros del Capítulo Superior de la Pia Sociedad Salesiana, el P. Celestino fué encargado de acompañarlo. Era su último á Dios á la República Argentina.

A pesar de su salud quebrantada, llegado á Italia, no dejó, antes y después de la reunión del Capítulo General, de emprender con Monseñor Cagliero trabajosas giras por los numerosos colegios salesianos, dictando en muchos de ellos los Ejercicios Espirituales.

Pero llegada la época del regreso á América, las fuerzas del pobre Padre, debido á la larga enfermedad que había ido minando sordamente su existencia, al exceso del trabajo y á una abundante hemorragia de sangre, se hallaban poco menos que agotadas, así es que, á pesar del cariño que profesaba á Monseñor Cagliero, tuvo que renunciar el cargo de Secretario.

Quedábase, pues, en Italia y establecía su morada en el Instituto Salesiano de Milán, pero siempre animado por la esperanza de recobrar completamente la salud perdida y de volver á emprender otra vez sus tareas en la República Argentina.

¡Vanas esperanzas! Dios lo había dispuesto de otra manera. El había cumplido su misión.

Aconsejado por los médicos, trasladábase á Trezzo, pueblo de su nacimiento. Allí fué donde sorprendido nuevamente y con más violencia que nunca por la hemorragia de sangre, la bella alma del P. Celestino, confortada con todos los auxilios de la Religión, abandonaba la tierra y volaba á recibir en el cielo la recompensa de sus apostólicos trabajos.

Como buen soldado, murió en la brecha.

Su pérdida deja un vacío sensible entre los hijos de Don Bosco. Nosotros, al mismo tiempo que les presentamos nuestros sinceros pésames, hacemos votos para que Dios aumente en sus filas el número de sacerdotes celosos y trabajadores como el malogrado **Padre Celestino Pirola.** »

Recomendamos encarecidamente á las oraciones de los lectores del **BOLETÍN SALESIANO** el alma de este nuestro querido hermano.

NOTICIAS Y VARIEDADES

ESPAÑA

Comunion Pascual. — De nuestro estimado colega "El Sarriánés" tomamos la siguiente edificante y consoladora crónica:

« La hicieron con devoción ejemplar el Jueves Santo en la Capilla que los infatigables PP. Salesianos tienen en sus Escuelas de Sarriá (Barcelona) más de un centenar de pobres mendigos.

Por dicha grande, no es nuevo allí este conmovedor y piadoso espectáculo. Quien quiera sentir su corazón emocionado dulcemente, no tiene más que acudir todos los años en estos días á aquel lugar y verá en humilde compostura á multitud de infortunados seres, en su mayor parte ancianos, de bronceada tez y desgredados cabellos, que apoyados en su báculo se acercan con tembloroso andar al Ministro del Señor y abrazados á él depositan en su seno el peso de las humanas miserias. Veralos despues no menos recogidos y piadosos escuchar con atencion la Santa Misa y las oraciones de preparacion y accion de gracias que anteceden y preceden á la Sagrada Comunion, y que les son leídas por un P. de la Comunidad, y concluido esto, verállos finalmente dirigirse con mesurado continente á una de las naves de la nueva iglesia pública en construccion que dichos PP. levantan con limosnas junto á su Capilla actual y allí sentados en dos largas filas de bancos, consumir con excelente apetito el abundante almuerzo y rico vino con que dichos PP. les obsequian.

¿Que sería, en materia de religion, de esa pobre gente, sin el apostólico celo y caridad de esos buenos religiosos? quizá muchos de ellos, por ignorancia más bien que por malicia, no hubieran cumplido con este deber de todo cristiano, pero aleccionados durante todos los viernes del año por las palabras que á modo de sermoncito les dirigen, antes de darles la limosna de pan, se hallan convenientemente instruidos en el negocio de su alma y en camino de llegar al Cielo practicando la virtud dentro de su miserable estado.

¡Dios recompense á los ínclitos hijos del inmortal Don Bosco, el bien que hacen entre todas las clases pobres y más abandonadas de la sociedad!»

Conferencia Salesiana en Ciudadela (Menorca) — « Conforme oportunamente anunciamos, escribe *El Vigia Católico*, excelente semanario de esta localidad, celebróse en la tarde del pasado domingo, 5 de Febrero, dicha reunion en la iglesia de San Francisco, ocupado gran parte de este templo por numerosa y distinguida concurrencia.

A los acordes de la marcha de Infantes fué recibido nuestro Excmo. Prelado, tomando luego

asiento en el presbiterio, y teniendo a sus lado á los Muy Iltes. Sres. Alcalde de esta ciudad, Dean y algunos otros señores Canónigos de esta Catedral.

Por un coro de tiples con acompañamiento de Banda se interpretó una bonita salutación á la Sma. Virgen, y terminado dicho canto, el Rdo. D. Juan Mascaró, en nombre del Director de este centro Salesiano, dió comienzo á la lectura de una interesante Memoria, en la que se puso de manifiesto la falta de educacion moral y religiosa que lamentamos en muchos jóvenes de esta ciudad, no menos que las dificultades que obstruyen el verdadero celo por la sana formacion de la juventud; indicando como el medio más oportuno para llevar á cabo tan laudable objeto, el encomendar la direccion de los jóvenes ciudadanos á la solicitud de los Hijos de D. Bosco.

Despues de la ejecucion de una hermosa pieza musical, y de la lectura de algunos párrafos sobre la trascendencia de las obras salesianas; terminado el canto de una bella composicion á coro, hizo uso de la palabra el Excmo. Señor Obispo.

En elocuentes periodos manifestó el objeto de aquella reunion, y al tender una mirada sobre el estado de nuestra juventud, observando las necesidades intelectuales y morales de que adolece, propuso como la más acertada solucion al difícil problema que tanto nos preocupa, la fundacion de una Casa Salesiana en esta ciudad. — Hoy, decía S. E. I., cuando todos los que hablan y todos los que escriben apenas si otro tema escogen para sus discursos y para sus artículos, que el de la regeneracion de nuestra patria, y cada cual ofrece sus sistemas y programas de reforma social; cuando todos á una no cesan de repetir que la sociedad actual decrepita y sin fuerza, no presenta señales de una futura renovacion, y que nuestra esperanza está únicamente en el espíritu de la juventud que ha de formar la sociedad de mañana, preciso es que, unidas nuestras voluntades y siendo uno solo nuestro parecer, despleguemos nuestro mayor esfuerzo para atender á esta necesidad que se impone, llevando á cabo en esta ciudad con la cooperacion de todos la instalacion de la Obra benemérita de Don Bosco. — En este siglo, proseguia, en que tanto se alardea de ilustracion, es cuando más generalizada se halla la ignorancia; y la razón de ello no es otra, sino que antiguamente la ciencia se regalaba, más hoy la ciencia se paga. La Iglesia fué la que abrió de par en par sus puertas á las ciencias y á las artes, próximas á sucumbir al embate de mil trastornos sociales; ella la que recogió y purificó los restos de la antigua civilizacion; la que fundó las primeras Universidades; y no satisfecha con la enseñanza gratuita de las letras, tendió su mano benéfica á cuantos en medio de su pobreza aspiraban á la posesion de las ciencias, alentándolos y socorriéndolos en lo temporal y espiritual, para de este modo difundir por todas partes la lumbre de la verdad; porque lejos de favorecer la ignorancia y el oscurantismo, como falsamente lo han proclamado nuestros adversarios; ha sido ella quien abrió nuevos caminos para la verdadera civilizacion, persuadidos de que no habíamos de contar tan gran número de incrédulos al multiplicarse el de los sabios, puesto que, en frase del célebre canceller inglés, la poca ciencia aparta de la Religion, pero la verdadera ciencia á ella conduce. — Manifestó entonces S. E. I., cómo abrigaba muy

fundadas esperanzas de poder en breve dar cima á su propósito, atendidos los respetables ofrecimientos que ha recibido desde que fijó su atención en asunto de tanta trascendencia, debiendo ser este el modo como cooperemos muy eficazmente á la regeneración social de nuestra patria.

Terminada la brillante exhortación de nuestro amantísimo Prelado, mientras se cantaba por un nutrido coro de voces el Himno á María Auxiliadora, verificóse entre los concurrentes una colecta voluntaria, cuyo producto alcanzó la suma de 92 pesetas con 75 céntimos; finalizándose tan grata reunión con la bendición solemne que con el Santísimo Sacramento dió el Excmo. Señor Obispo. »

Que se realice pronto. — Del mismo excelente semanario católico es el siguiente suelto, referente á las gestiones que se vienen haciendo para que sea pronto un hecho la fundación de una Casa Salesiana en Ciudadela.

«Pudiera tal vez causar extrañeza que el Rdo. D. Federico Pareja que firmó las invitaciones que se repartieron para la Conferencia Salesiana verificada el próximo pasado Domingo, no asistiera á la misma; pero muchos de nuestros lectores no ignorarán, sin duda, que el sábado salió de esta ciudad con objeto de dirigirse á Barcelona, pues llevaba especial encargo del Excmo. Sr. Obispo de visitar al Sucesor de D. Bosco, Rvdmo. P. Miguel Rúa, quien en uno de estos días llegó á dicha ciudad de Barcelona al objeto de visitar las Casas Salesianas de España. La visita del Sr. Pareja lleva por objeto procurar sea pronto un hecho que los Padres Salesianos pasen á esta ciudad para establecer en la misma una residencia á fin de que estos habitantes participen de los beneficios que en pro de la clase obrera produce en tantas partes la Obra de D. Bosco.

Parece que dicho Rector Mayor de los Salesianos ha visto con íntima satisfacción de su alma los buenos deseos que animan á nuestro Prelado referentes á la venida de los hijos de Don Bosco á esta ciudad de Ciudadela. Y en su consecuencia ha ordenado el Rvdmo. Sr. D. Rúa que pase más tarde á esta Isla el Rdo. P. Rinaldi, Superior de la Obra Salesiana en España á fin de ponerse de acuerdo con el Sr. Obispo. ¡Quiera Dios que cuanto antes veamos aquí á los Padres Salesianos, que tanto bien están llamados á hacer entre la juventud ciudadelana! ¡Que María Auxiliadora bendiga tan santa Obra!.....»

CHILE

El nuevo obispo de S. Carlos de Ancud y los Salesianos de esta República. — Hemos recibido extensos y preciosos pormenores sobre las fiestas que nuestros hermanos de Talca y Concepción han celebrado en honor del Rvdmo. Sr. Dtr. D. Ramón Angel Jara, nuevo Obispo de Ancud y Director general de los Cooperadores Salesianos de Chile. Esta última circunstancia y el saber que el nuevo Prelado ha sido amigo del alma y decidido y entusiasta protector de los Salesianos desde su arribo á las hospitalarias playas chilenas, explicará á nuestros lectores mucho mejor y más elocuentemente que nuestros pobres discursos la razón de las fiestas, que pasamos á reseñar, tributadas por los Salesianos al nuevo Prelado.

Antes, sin embargo, parécenos convenientísimo dar á conocer á nuestros lectores al nuevo mitrado, y para ello nos serviremos de la bellísima pintura,

llena de encanto y poesía, que de él hace uno de los salesianos de Concepción.

«El vergel sacerdotal de Santiago ha producido flores puras, cuya deliciosa fragancia embalsama la Iglesia de Chile.

Una de ellas es, á no dudarlo, el Ilmo. Señor Don Ramón Angel Jara.

Empezó sus estudios en el Colegio de los Sgds. Corazones y los continuó en la Universidad y en el Seminario Conciliar.

Bajo los solícitos cuidados de hábil jardinero, bien pudo lucir su esplendor el 22 de Diciembre de 1876, al ofrecer por vez primera el augusto sacri-



Ilmo. Sr. JARA. obispo de Ancud (Chile).

ficio, ordenado por su ilustre pastor, Sr. Vadivielso. El Seminario, los Círculos Católicos de Obreros, el Asilo de Nazaret, el Asilo de la Patria y muchas otras obras de caridad é ilustración gozaron del perfume de su celo.

Admiren otros los bellos y diamantinos celajes que muestra el alba en sus flotantes nubes; recreense en el esplendoroso sol que despierta á la silenciosa noche; gocense en los gorgoros de las aves, en el murmullo del arroyo que serpentea por verde prado, que yo seguiré á esa perfumada flor para aspirar su aromática fragancia.

La seguiré surcando los piélagos inmensos; con ella llegaré al Oratorio Salesiano de Turín (Italia) donde se estrecha en dulce y afectuoso abrazo con Don Bosco, el Vicente de Paul del siglo XIX, iremos después á Roma á postrarnos á los piés de S. S. León XIII; en el santuario del Sagrado Corazón lucirá sus galas de orador y el blando céfiro esparcirá su voz por la capital del mundo católico.

Con ella emprenderé viaje hacia la feliz tierra que hollara un día la planta del divino Maestro, visitando devotamente los Santos Lugares y erigiendo en el monte Carmelo un monumento a la Sma. Virgen del Carmen, patrona jurada de nuestros ejércitos, como prueba fehaciente y perenne de amor a la soberana Generalísima. Por ella flameará nuestro glorioso pabellón tricolor en aquellas apartadas regiones.

Volvamos ya a la amada patria, con el Palio Arzobispal del Ilmo. Sr. Casanova, con el título de Director de los Cooperadores Salesianos y Procurador de la Orden del Santo Sepulcro.

Cruzaremos la majestuosa y nivea cordillera y la purpúrea flor electrizará con su elocuencia y será mensajera de paz allende y aquende los Andes.

Retornaremos al feraz y tapizado suelo de Chile donde el exquisito aroma del pétalo, amor a la patria y a la religión, encanta a la reina del Pacífico. El clero secular y regular de Valparaíso recordará frecuentemente a su celoso Gobernador Eclesiástico.

Con sumo placer le acompañaré, el 19 de Junio del corriente año, al templo de los Sgds. Corazones, donde recibe el más hermoso adorno que le preparara el Señor, la mitra que tan majestuosamente adorna sus sienes.

Contemplad, en fin, al Ilmo. Sr. Jara en el pensil del Bio-Bio, donde nos recrea con su amable presencia.

Mas ¡ay! ¿deberé dejarle partir a las playas de Ancud?... ¡No!.....

Le seguiré en espíritu al campo de su labor para admirar allá los triunfos de su apostolado. »

De las Casas Salesianas, la primera que pudo gozar de las primicias de la vida episcopal del Ilmo. Sr. Jara fué la de Talca, por donde S. Ilmo. pasó el 21 de Agosto, dando a los Cooperadores Salesianos una notabilísima conferencia, la primera que en esa ciudad se celebraba.

Dejamos la palabra a *La Libertad*, diario de la localidad, que escribía lo siguiente de este acto solemnisimo.

« Con una extraordinaria concurrencia se llevó a efecto el Domingo la conferencia dada por el Ilmo. Obispo de Ancud a los Cooperadores de la Institucion Salesiana anunciada para ese día.

Ya desde antes de las 4 de la tarde principiaron a llegar muchas personas de las invitadas a quienes se les hizo entrar por la puerta del nuevo edificio de la calle 5 Oriente, tomando en el templo la colocacion respectiva. Entretanto se aglomeraba en las calles adyacentes un número considerable de personas que esperaban impacientes el que se abriera la puerta de la iglesia para penetrar en ella.

Minutos antes de la hora convenida para la conferencia, llegó el carruaje que conducía al señor Obispo y a su secretario, los que fueron recibidos por el Director del establecimiento, Presbítero D. Silvio Romoli, a la vez que la banda de músicos de los Talleres tocaba algunas piezas de su repertorio.

El templo a esa hora se hallaba totalmente lleno de gente. Las autoridades civiles y eclesiásticas, entre las que notamos al señor Intendente, al Cura Párroco, a las comunidades religiosas, miembros del clero secular, a muchos caballeros, entre otros, a los Sres. José Antonio Silva Vergara, Genaro Contardo, Adolfo Armanet, Bonifacio Vergara Correa, Daniel Rojas y a muchos otros que sería largo enumerar.

También acudieron las monjas de la comunidad

Salesiana y las de San José que están al cuidado de la Casa de Huérfanos.

Luego despues el señor Obispo dió principio a la conferencia en medio del más profundo silencio del auditorio. Su discurso fué verdaderamente conmovedor y con ello ha quedado probado una vez más que no sin fundamento se coloca al Sr. Jara en la categoría de uno de los primeros oradores del clero sud-americano.

Principió su señoría Ilustrísima por bosquejar a grandes rasgos la vida del insigne apóstol de nuestro siglo, el Presbítero D. Juan Bosco, cuyas obras admirables realizadas en bien de la niñez desvalida influyen en el mundo con el poder omnipotente que graba la mano del Supremo Hacedor.

La obra de Don Bosco, la de sus hijos los Salesianos, es la obra magna de este siglo, la que ha de salvar a la sociedad moderna del abismo de errores y de incredulidad que como triste legado recogiera de las pérdidas doctrinas de Voltaire y de Rousseau, los apóstoles de la impiedad del siglo pasado.

«Y ¿quién había de pensar, agregó, que el hijo de Margarita, aquel humilde niño nacido en una modesta aldea de la provincia de Turín, de padres pobres y oscuros estuviera destinado por Dios para realizar tantos y tan innumerables portentos? Diez años atrás ese hombre extraordinario, ese anciano venerable a quien yo conocí y tuve el gusto de estrechar su mano, era el consejero obligado de los cardenales de Roma, de los grandes estadistas, de los sabios, del mismo Pontífice.

A él se dirigían los gobernantes para pedirle consejos é inspirar sus actos en las palabras que brotaban de sus labios; los súbditos para recoger ejemplos de sumision y fortaleza, y todos se retiraban sumamente complacidos de las lecciones de aquel venerable anciano.

Sucede, generalmente, que Dios se vale de los humildes para hacer resplandecer su gloria y su poder. ¿Quién le hubiera dicho a aquel niño que en una tarde de verano se columpiaba en un cesto de mimbres, sobre las aguas del Nilo, que había de ser el salvador de un pueblo? ¿quién le hubiera dicho a aquel pobre indigente que golpeaba a las puertas de un convento franciscano pidiendo alimento y abrigo, que había de ser el descubridor de un mundo nuevo? ¿quién hubiera imaginado que de un niño que se educaba en una modesta escuela de Quirihue fuera a formarse un héroe, cuyas proezas se grabaron en el mármol y en el bronce y que ocupan un lugar preferente en las páginas de la historia patria!

El Dios que sacó el mundo de la nada y pobló de estrellas el firmamento al solo impulso de su voluntad omnipotente, no puede dejar abandonada y entregada a su propia suerte a la pobre humanidad que es hija suya, y con el mismo poder con que cubrió de arbustos y de flores a los bosques seculares y de peces la inmensidad de los mares, con ese mismo poder inspiró el genio de Cristóbal Colón y de Arturo Prat, disponiéndoles convenientemente, a uno para realizar su empresa gigantesca, al otro para llegar a la sublimidad del martirio en defensa de la patria.

Con ese mismo poder tambien preparó a Don Bosco para salvar a la sociedad en este siglo, abrasando su alma con un santo celo desde los primeros años de su vida, disponiéndole por este medio a la gran mision que le destinaba.

Y yo que tuve oportunidad de escuchar de cerca los latidos de ese corazón generoso, yo que pude verlo en los momentos próximos a partir de este

mundo, cuando los resplandores de la santidad iluminaban su frente venerable, yo, cuando le recordaba de Chile, de mi patria, le nombraba sus ciudades principales, Santiago, Valparaíso, Talca, Concepción, el rostro del noble anciano parecía iluminarse y repetía sin cesar los nombres que le indicaba, demostrando con ello su inmenso amor á Chile; y cuando del Asia, de Estados Unidos, de Francia le pedían con instancia que enviara á algunos de sus hijos, D. Bosco destinaba á muchos de éstos para que vinieran á la Tierra del Fuego, llevando á esas apartadas regiones la simiente de la civilización, y las enseñanzas del Calvario.

Amemos á los niños, repetía el Sr. Jara en arranques de mágico entusiasmo, porque de ellos pueden esperarse muchas cosas buenas si bien se educan. El Divino Salvador se complacía en tenerlos á su lado, y esto por causa fácil de explicarse, la virtud como el imán atrae á los elementos que con ellos se relacionan. El alma de un niño inocente es tan pura como la de un ángel y tan bella como la virtud.

Así, pues, no os canséis de prestar protección decidida á esta Casa donde se educan para el bien tantos niños pobres que son la esperanza de la patria y el consuelo de sus familias. Hay aquí cien alumnos internos y podía haber capacidad para doscientos si los recursos lo permitieran. No le neguéis vuestro auxilio, que si santo y bueno es dar una limosna al pobre que se interpone á nuestro paso, acaso es más agradable á Dios contribuir á formar el alma de tantos niños, que si no hubiera manos caritativas que les prestaran su auxilio, se perderían sin remedio.

¡Y qué hermoso cuadro se ofrece en este instante! Agrupados al pie del altar santo, en este santuario donde oran los hijos de D. Bosco, se encuentran reunidas las autoridades y el pueblo, los gobernantes y los gobernados, las clases elevadas y los hijos del trabajo y todos en íntimo consorcio vienen aquí movidos por un sólo resorte, impulsados por un mismo propósito: el de servir de amparo á la niñez desvalida.

Imposible sería dar un extracto del discurso del Sr. Jara en la forma que él lo pronunció. Su estilo correcto y galano, la hermosura de sus pensamientos y todo aquello que hace del Ilmo. Obispo un orador de nota no puede ser imitado tan fácilmente por humildes gacetilleros como nosotros. Basta decir que todas las personas que asistieron á la conferencia se retiraron complacidas del discurso del Sr. Obispo.

(Se continuará).

PERU.

Fiesta Salesiana en el Callao. — El Domingo, 11 del pasado diciembre, celebróse en el Colegio Salesiano de El Callao la fiesta de la repartición de premios, que resultó brillantísima. Asistieron al acto el secretario del Ilmo. Sr. Delegado Apostólico, D. Enrique Gasparri, en su representación; el Rdo. P. Fr. Bernardino González, Comisario General de los Misioneros Descalzos: su Secretario P. Granger, y un numeroso concurso de señoras y caballeros.

El Sr. Director del colegio leyó un precioso discurso, especie de memoria relatando los trabajos hechos durante el curso transcurrido, y exponiendo los proyectos benéficos y necesarios que se propone realizar, si la protección de

Dios y el auxilio de las almas buenas no exca-sean.

Entre los muchos premios que se distribuyeron, merecen especial mención tres medallas de honor ofrecidas por el Concejo Provincial, por el Cónsul de Italia y el Sr. Director del Colegio á los niños más buenos, aplicados y diligentes en el cumplimiento de sus deberes.

ITALIA.

Fiesta de S. Francisco de Sales y Conferencia Salesiana en Turín. — Con la solemnidad de años anteriores se ha celebrado en el Oratorio de Valdocco la fiesta de nuestro santo patrono. Precedióla un fervoroso triduo que predicó el salesiano D. Albino Carmagnola. El pontifical lo celebró el Ilmo. Sr. D. Pedro Berruti, obispo de Vigevano. La frecuencia de sacramentos fué, como siempre, extraordinaria.

La Conferencia de Reglamento celebróse el 2 de Febrero en la iglesia salesiana de S. Juan Evangelista, y versó sobre el *Homenaje internacional á Don Bosco y sus Obras*, del que tantas veces nos hemos ya ocupado en nuestro BOLETÍN, y tantas otras nos ocuparemos aun, Dios mediante. El Ilmo. Sr. Richelmy, arzobispo de Turín y presidente de este *Homenaje*, dignóse pronunciar la conferencia. Tomando pie de la festividad del día, S. Ilmo. presentó á Jesucristo descansando en el templo en los brazos del anciano Simeon y de la profetisa Ana, después de haberse manifestado á los Pastores y los Reyes, haciéndose así *todo á todos, omnibus omnia*. Con una transición felicísima, habló de S. Francisco de Sales, el cual, siguiendo á Jesucristo se hizo también *todo á todos*, y de D. Bosco, que tomando por patrón y modelo á S. Francisco, é imitando á Jesucristo, fué igualmente *omnibus omnia*. Estableció después un paralelo entre S. Francisco y D. Bosco, y las obras de uno y otro, haciendo resaltar los admirables contrastes que ponen al descubierto las maravillosas armonías de la divina Providencia, que de circunstancias tan varias supo hacer un todo tan perfecto, pues S. Francisco y D. Bosco se funden en uno, y las virtudes de aquel son también las de éste. Siguió el Ilmo. Prelado exhortando á todos á la imitación perfecta de estos dos siervos de Dios, y recomendó varios medios para llegar á esta imitación, entre otros el celo de las almas, la oración, la propaganda de las Obras Salesianas, y como muy principal el entusiasmo por la prensa católica, negando el fuego y el agua á la liberal en todos sus matices y á la inmoral é impía, y aportando cada cual, según sus fuerzas, los recursos de su inteligencia, de su voluntad y del bolsillo á la católica. Terminó S. Ilmo. encareciendo á todos la necesidad y conveniencia de tomar parte al *Homenaje*. Sobre este asunto celebróse más tarde una numerosa reunión en la que se tomaron importantes acuerdos.

La concurrencia á estos actos fué muy numerosa y excogida. La función terminó, como de costumbre, con el canto de algunos motetes y la bendición con S. D. M.

Artística casulla. — Por juzgarlo grato para nuestros lectores plácenos ilustrar las páginas del BOLETÍN SALESIANO con el grabado de la hermosísima y artística casulla bordada por las Hijas de María Auxiliadora de Niza Monferrato, y premiada con *Diploma de honor* y 250 ptas. en la Exposición de Arte Sagrado de Turín.



Casulla bordada por las Hijas de María Auxiliadora y premiada en la última Exposición de Turín.

Es de seda blanca y está ricamente bordada al realce en oro. En la franja central del dorso se destaca la suavísima figura de María Auxiliadora bordada con admirable perfección de líneas y contornos, como igualmente los dos ángeles que en actitud de suma reverencia le están á los lados, y el que ocupa la parte delantera de la casulla, llevando en las manos el monograma de la Sma. Virgen.

Todo el conjunto es de una gran delicadeza y prueba la asidua labor y el gusto artístico de las Hijas de María Auxiliadora.

PORTUGAL.

La fiesta de S. Francisco de Sales en Lisboa. — Precedida de solemne triduo y anunciada por circular y por la prensa se celebró con el mayor esplendor posible el 29 de enero la fiesta de nuestro santo Patrono S. Francisco de Sales en la Capilla del Instituto Salesiano de S. José, de Lisboa. En la Misa de Comunión general se acercaron por vez primera un número crecido de niños al Sagrado Banquete. Tegió las glorias del Santo el R. P. Director del Colegio, que en un entusiasta panegírico exhortó al numeroso auditorio á imitar las admirables virtudes que en S. Francisco de Sales resplandecieron.

Funerales por el alma de D. Bosco. — El 31 del mismo mes celebróse en la referida Capilla el undécimo aniversario de la muerte de nuestro amado Fundador y Padre. La concurrencia de fieles y de Cooperadores fué muy nume-

rosa y escogida, y los clérigos del Noviciado salesiano establecido en *Quinta Pinheiro* ejecutaron con gran acierto la misa de *Requiem*, haciendo gustar á todos las bellezas del canto gregoriano.

Conferencia Salesiana. — Este mismo día é inmediatamente despues del solemne funeral, en uno de los vastos salones del Colegio, tuvo la Conferencia prescrita á los Cooperadores el R. P. Director, D. Pedro Cogliolo, que habló extensamente, con gran sencillez y afecto, de D. Bosco y de la Obra Salesiana, especialmente por lo que respecta á Portugal.

Al terminar comunicó á la numerosa concurrencia la noticia, recibida con grandes demostraciones de satisfacción, de la próxima visita de nuestro venerando Rector Mayor, D. Miguel Rúa, á quien se comunicarán varios importantísimos proyectos, sumamente ventajosos para la juventud pobre y abandonada de aquella populosa capital.

Confianza en la Providencia de Dios. — A los que desconfían de la bondad de Dios, recomendamos el siguiente relato de un simple pastor.

“Yo no se quien me dijo un día : ¡Juan tu eres muy pobre!—Eso es verdad.

—Si tu enfermases, te encontrarías con tu mujer y tus hijos sin ningún recurso! — También es verdad.

Todo el día estuve intranquilo.

Por la noche, al oír el *Angelus* reflexioné con más calma y me dije: “Juan, hace más de treinta

años que estás sobre la tierra; jamás tuviste nada, y sin embargo vives; tú has encontrado cada día el alimento y cada noche el reposo. Respecto á penas, sólo te ha mandado Dios la medida justa; en cuanto á recursos, lo esencial no te ha faltado nunca..... ¿Quién te ha dado todo eso?

“Te lo ha dado Dios!

“Juan, no seas ingrato, y destierra esa intranquilidad. ¿Quién puede inducirte á creer que cuando seas viejo tendrás más necesidades, y que aquella mano que tanto te ha dado se ha de cerrar entonces?

“Recé mis devociones y para siempre se acabaron mis inquietudes.”

Ternura filial. — No ha muchos años que vivía en Londres cierta señora, madre de dos niños de distinto sexo y casi de una misma edad; ambos cariñosos y adornados de buenas cualidades. La madre distinguía con tanta particularidad al varón y le prodigaba caricias tan marcadas, que la niña formaba visiblemente un objeto secundario de su cariño.

Esta sensible niña, sin embargo de su corta edad, no manifestaba en presencia de su mamá la angustia interior que la consumía al ver tan poco correspondido su filial cariño; pero daba frecuente desahogo á su corazón, vertiendo en la soledad sus lágrimas.

Aconteció que habiéndose enfermado la señora, ambos hijos se esmeraron en prodigarle las pruebas reiteradas de su amor, llegando á tanto extremo la solicitud de la niña, que apenas quería tomar alimento, ni aún separarse un instante de la cabecera de la enferma. Encantada la madre con estas demostraciones de afecto filial, declaró á sus hijos la intencion que tenía de premiar el cariño que le acababan de manifestar, otorgándoles cualquiera gracia que le pidiesen.

Puede presumirse si el varoncito se juzgaría dichoso con la adquisicion de un caballito que había ocupado todos sus deseos por espacio de algunos meses, el cual le fué comprado al instante. Su hermana, instada para que nombrara algún objeto que sirviese de recompensa á su tierna solicitud, la sensible niña prorrumpió en llanto, y ocultando su rostro en el seno de su mamá: «¡Quiero, madre mía, dijo entre sollozos, quiero solo un beso como los que dá V. á mi hermano!»

Pensamientos de D. Bosco

—Honremos constantemente al Sagrado Corazón de Jesús, ya que por los muchos beneficios que nos ha hecho y nos hará en el porvenir, bien merece nuestras más humildes y amorosas adoraciones.

—Así como el maná servía todos los días de alimento corporal á los Israelitas, durante el tiempo que vivieron en el desierto, hasta que entraron en la tierra prometida, así la Sagrada Comunión debe ser nuestro refrigerio, el alimento cotidiano de nuestra alma y nuestro sostén y apoyo en los peligros de este mundo, pues Ella ha de conducirnos á la tierra prometida de la Gloria.

—Tú dices: *Comulgo raras veces, para hacerlo con más fervor.* Esto es un engaño; las cosas que se hacen raras veces, generalmente se hacen mal; por otra parte, siendo frecuentes tus necesidades, frecuente debe ser también el socorro para tu alma.

BIBLIOGRAFIA

Ejercicios Espirituales, por el P. Cándido Soriano, sacerdote de las Escuelas Pías. — Un tomo en 8.º prolongado de 570 págs. — 3 ptas. encuad. en tela, corte encarnado. — Imprenta y librería salesianas de Sarriá (Barcelona).

Muchas son las obras que se han publicado y publican para dar á conocer y poner al alcance de todas las inteligencias las preciosas enseñanzas que encierra el aureo libro de los Ejercicios Espirituales que por divina inspiracion escribió San Ignacio de Loyola. Entre ellas merece ocupar un distinguido lugar la presente de que ahora nos ocupamos, en la que su autor ha reunido las mejores meditaciones que se han escrito desde el siglo XV: y como la devocion al Sagrado Corazón de Jesús es la característica de la piedad de los verdaderos católicos, según ha dicho León XIII, todas las meditaciones van encaminadas á encender ó avivar el amor á ese divino Corazón en toda clase de fieles, empezando por las personas religiosas: en ellas se oye á san Ignacio de Loyola, á san Alfonso de Liguorio, al V. P. Granada, etc., etc., ó por mejor decir, al mismo divino Corazón que habla por su boca. En las meditaciones de los ocho días que forman el libro se recorren las tres vías de la vida espiritual, purgativa, iluminativa y unitiva, quedando muy poco que hacer al que da los ejercicios: por eso este libro sirve admirablemente también para los que privadamente hacen los ejercicios. La mente de san Francisco de Sales y de san Alfonso de Liguorio que ponen con sobrada razón como blanco principal de todas las meditaciones el amor de Dios, campea en estos Ejercicios, que son, al mismo tiempo, excelente libro espiritual para toda clase de personas. Se lo recomendamos á nuestros lectores, especialmente á los sacerdotes.

Lecturas Católicas. — Hemos recibido los opúsculos correspondientes á Marzo y Abril de estas preciosas lecturas, los cuales llevan por título respectivamente *Amor de Hijo*, drama en 5 actos muy apropiado para colegios y sociedades católicas, y *Apuntes de Historia de España*, escogidos episodios de la historia de nuestra amada patria.

Recomendamos con todo encarecimiento una vez más á nuestros lectores las **LECTURAS CATÓLICAS**. En estos tiempos en que la impiedad pone en juego todos los medios para desmoralizar al pueblo, nunca serán bastantes los esfuerzos de los católicos y de las personas honradas para contrarrestarlos propagando la buena prensa, que es el medio más poderoso y del que más comúnmente se sirven los malos para sus depravados fines. Recordémonos de las palabras del inmortal Pío IX, el cual hablando de estas lecturas dijo: «No hay cosa más útil para promover é inflamar la piedad en el pueblo como las *Lecturas Católicas*.» Se publica cada mes un opúsculo de más de 100 páginas, costando la subscripcion á las de Sarriá (Barcelona) 2'50 ptas. para España y 3'50 para Ultramar y Extranjero; y á las de Almagro (Buenos Aires), Bogotá (Colombia) y Nitheroy (Brasil), en portugués, 1'50 ps. m/n en la capital; 1'75 en las provincias de cada República, y 1'25 ps. oro en el Exterior.

Con aprobacion de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: JOSÉ GAMBINO

II VIVA MARIA AUXILIADORA II



Con el objeto de fomentar más la devoción á Maria Auxiliadora, ponemos á disposición de nuestros Bienhechores y Favorecedores un gran surtido de estatuillas de nuestra amantísima Madre y Excelsa Patrona.

Dichas estatuillas, hechas en estas Escuelas, son de metal, y su precio es sumamente módico, como á continuación puede verse:

Número de orden	Tamaño en Cmtos.	CLASIFICACION	Pta. s	Cts.
1	10	De metal bronceado, con peana de madera negra	2	50
2	»	» » plateado » » » » »	4	00
3	»	» » » » » cubierta de terciopelo	4	50
4	13	» » bronceado » » de madera negra	4	00
5	»	» » » » » metal	4	50
6	»	» » plateado » » » madera negra	6	00
7	»	» » » » » metal	6	50
8	»	» » » » » cubierta de terciopelo	7	00
9	17	» » bronceado » » de madera negra	7	00
10	»	» » » » » metal	7	75
11	»	» » plateado » » » madera negra	9	00
12	»	» » » » » metal	9	75
13	»	» » » » » cubierta de terciopelo	10	50

OBSERVACIONES:

- 1.^a Las mismas estatuillas, sin peana valen 50 céntos. menos cada una.
- 2.^a El tamaño de la estatuilla se entiende sin peana
- 3.^a Para los pedidos basta citar el número de orden en letras (no en cifras), con la indicación: con peana, ó sin peana.
- 4.^a Diríjanse los pedidos al

Sr. ADMINISTRADOR DE LA LIBRERIA SALESIANA

(Barcelona)

SARRIÀ

IMPORTANTISIMO

El 24 de Mayo, fiesta de María Auxiliadora, verificóse en las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Sarrià (Barcelona) la anunciada rifa de un ARPA y una ESTATUA de María Auxiliadora.

El acto revistió todas las solemnidades del caso, habiendo sido agraciados:

con el Arpa
el número 148 - Serie R.
y con la Estatua de María Auxiliadora
el número 46 - Serie A.

Las afortunadas personas á quienes hayan cabido en suerte dichos números, tendrán la amabilidad de dirigirse al

*Sr. Director de las Escuelas
Salesianas de Artes y Oficios*

SARRIÀ (Barcelona)

el cual se hará un deber de hacer llegar á su destino los referidos objetos.